

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO

**FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y
EDUCACIÓN**

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



TESIS

Programa de Juegos tradicionales para el desarrollo de la coordinación motora fina en niños de 04 años de la IEI N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025.

PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado(a) en Educación, especialidad de Educación Inicial.

Investigadores:

Bach. Huaman Reyes, Fredy

Bach. Lucero Rinza, Nancy

Asesor:

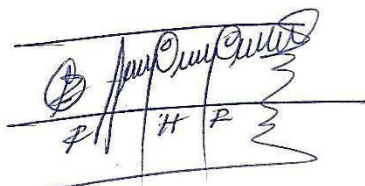
Dr. Vásquez Crisanto, Carlos Ulices

Lambayeque - Perú

2026

Programa de Juegos tradicionales para el desarrollo de la coordinación motora fina en niños de 04 años de la IEI N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025.

Tesis presentada para obtener el Título Profesional de Licenciado(a) en Educación, especialidad de Educación Inicial



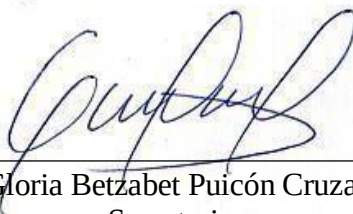
Bach. Fredy Huaman Reyes
Investigador



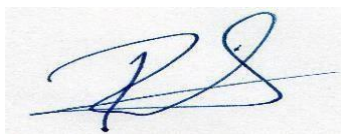
Bach. Nancy Lucero Rinza
Investigadora



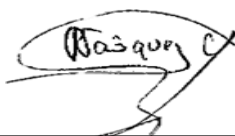
Dra. María Elena Segura Solano
Presidente



Dra. Gloria Betzabet Puicón Cruzalegui
Secretaria



Dra. Rosa Elena Sánchez Ramírez
Vocal



Dr. Carlos Ulices Vásquez Crisanto
Asesor

ACTA DE SUSTENTACIÓN



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y EDUCACIÓN
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS **N° 238-2026**

Siendo las 16:00 horas, del día martes 03 de marzo 2026 se reunieron vía online mediante la plataforma virtual Google Meet: <https://meet.google.com/zrc-mkej-icb> por mandato de la **Resolución N° 0687-2026-D-FACHSE** de fecha 27 de febrero de 2026 que autoriza la reprogramación de sustentación, se reunieron los miembros del Jurado designado según **Resolución N° 2145-2025-D-FACHSE** de fecha 12 de junio de 2025; Jurado integrado por los siguientes miembros:

Presidente(a)	: Dra. MARIA ELENA SEGURA SOLANO
Secretario(a)	: Dra. GLORIA BETZABET PUICON CRUZALEGUI
Vocal	: Dra. ROSA ELENA SANCHEZ RAMÍREZ
Asesor(a) Metodológico	: Dr. VASQUEZ CRISANTO CARLOS ULICES
Asesor(a) Científico	:



Con la finalidad de evaluar la(el) Tesis titulada(o): **PROGRAMA DE JUEGOS TRADICIONALES PARA EL DESARROLLO DE LA COORDINACIÓN MOTORA FINA EN NIÑOS DE 04 AÑOS DE LA IEI N.º 313 HÉCTOR AURICH SOTO, FERREÑAFE 2025**. Presentada por **HUAMAN REYES, FREDY Y LUCERO RINZA NANCY** para obtener el Título profesional de **Licenciado(a) en Educación, especialidad de Educación Inicial**.

Leída la resolución de autorización, se inicia el acto de sustentación, al término del cual y de conformidad con el Reglamento General de Investigación de la UNPRG (Res. N° 184-2023-CU de fecha 24 de abril de 2023) y el Reglamento de Grados y Títulos de la UNPRG (Res. N° 267-2023-CU de fecha 20 de junio de 2023), los miembros del jurado realizaron la evaluación respectiva, haciendo las preguntas, observaciones y recomendaciones al/los sustentante(s), quien(es) respondió(eron) las interrogantes planteadas.

Dada la deliberación correspondiente por parte del jurado, se sucedió la valoración, **obteniendo el calificativo de 17 en la escala vigesimal, que equivale a la mención de Bueno**.

Siendo las 16:50 horas del mismo día, se dio por concluido el acto académico, con la lectura del acta y la firma de los miembros del jurado.

Dra. MARIA ELENA SEGURA SOLANO
PRESIDENTE(A)

Dra. GLORIA BETZABET PUICON CRUZALEGUI
SECRETARIO(A)

Dra. ROSA ELENA SANCHEZ RAMÍREZ
VOCAL

OBSERVACIONES: _____

El presente acto académico se sustenta en el Reglamento General de Investigación de la UNPRG (Res. N° 184-2023-CU de fecha 24 de abril de 2023) los artículos 20º, 33º, 46º, 54º o 66º del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (aprobado con Resolución N° 267-2023-CU de fecha 20 de junio del 2023 y su modificatoria aprobada por Resolución N° 385-2023-CU de fecha 11 de diciembre del 2023) y por la Resolución N° 403-2023-CU de fecha 27 de diciembre de 2023, ésta última que amplía el límite de las fechas de sustentación de proyectos aprobados del 2017 al 2020.

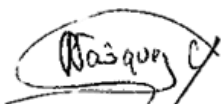
CONSTANCIA DE VERIFICACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo Carlos Ulices Vásquez Crisanto revisor del informe de tesis titulado: **Programa de Juegos tradicionales para el desarrollo de la coordinación motora fina en niños de 04 años de la IEI N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025**. Cuyos autores son: Bach. Fredy Huaman Reyes con DNI N°48320862 y Bach. Nancy Lucero Rinza con DNI N°73508483; declaro que la evaluación realizada por el Programa informático, ha arrojado un porcentaje de similitud de 9 %, verificable en el Resumen de Reporte automatizado de similitudes que se acompaña.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas dentro del porcentaje de similitud permitido no constituyen plagio y que el documento cumple con la integridad científica y con las normas para el uso de citas y referencias establecida en los protocolos respectivos.

Se cumple con adjuntar el Recibo Digital a efectos de la trazabilidad respectiva del proceso.

Lambayeque, 21 de octubre del 2025



Carlos Ulices Vásquez Crisanto
DNI:16698092
ASESOR

Se adjunta:

*Resumen del Reporte automatizado de similitudes

*Recibo Digital

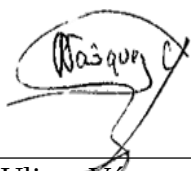
Programa de Juegos tradicionales para el desarrollo de la coordinación motora fina en niños de 04 años de la IEI N.º 313
Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025.

INFORME DE ORIGINALIDAD

9%	9%	4%	4%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

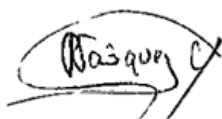
FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	2%
2	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet	2%
3	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
4	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	<1%
5	repositorio.escuelatarapoto.edu.pe Fuente de Internet	<1%
6	1library.co Fuente de Internet	<1%
7	Submitted to uncedu Trabajo del estudiante	<1%
8	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1%
9	Submitted to Houston Community College Trabajo del estudiante	<1%
10	es.slideshare.net Fuente de Internet	<1%
11	Submitted to Universidad Internacional del Ecuador	<1%



Dr. Carlos Ulices Vásquez Crisanto
DNI:16698092
Asesor

12	Submitted to Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo	<1 %
	Trabajo del estudiante	
13	renati.sunedu.gob.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
14	uvadoc.uva.es	<1 %
	Fuente de Internet	
15	es.scribd.com	<1 %
	Fuente de Internet	
16	fr.scribd.com	<1 %
	Fuente de Internet	
17	Submitted to Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga	<1 %
	Trabajo del estudiante	
18	Submitted to MOODLE	<1 %
	Trabajo del estudiante	
19	alicia.concytec.gob.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
20	repositorio.uceva.edu.co:8080	<1 %
	Fuente de Internet	
21	repository.uniminuto.edu	<1 %
	Fuente de Internet	
22	Mamani Carcasi, Karen Paola. "Desarrollo psicomotor y lateralidad en niños de 4 y 5 años del nivel inicial de la I.E.I. N° 255 Chanu Chanu - Puno, 2022", Universidad Nacional del Altiplano de Puno (Peru)	<1 %
	Publicación	
23	repositorio.uncp.edu.pe	<1 %
	Fuente de Internet	



Dr. Carlos Ulices Vásquez Crisanto
DNI:16698092

Asesor

24	www3.usal.es Fuente de Internet	<1 %
25	Submitted to PREGRADO Trabajo del estudiante	<1 %
26	www.pinterest.es Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas	Activo	Excluir coincidencias	< 15 words
Excluir bibliografía	Activo		



Dr. Carlos Ulices Vásquez Crisanto
DNI:16698092
Asesor

RECIBO DIGITAL DE SIMILITUD



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega:	Huaman Reyes Fredy Nancy Lucero Rinza
Título del ejercicio:	Revisión de informes
Título de la entrega:	Programa de Juegos tradicionales para el desarrollo de la coor...
Nombre del archivo:	INFORME_FREDY_PARA_TURNITIN.docx
Tamaño del archivo:	345.7K
Total páginas:	86
Total de palabras:	13,388
Total de caracteres:	79,301
Fecha de entrega:	21-oct-2025 05:21p.m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega:	2788348674



Derechos de autor 2025 Turnitin. Todos los derechos reservados.

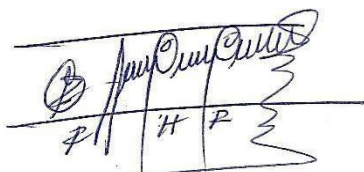
Dr. Carlos Ulices Vásquez Crisanto
DNI: I6698092

Asesor

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Nosotros: Fredy Huaman Reyes, con DNI 48320862, Nancy Lucero Rinza, con DNI: 73508483, investigadores principales, y Dr. Carlos Ulices Vásquez Crisanto, asesor del trabajo de investigación “Programa de Juegos tradicionales para el desarrollo de la coordinación motora fina en niños de 04 años de la IEI N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025” declara bajo juramento que este trabajo no ha sido plagiado, ni contiene datos falsos. En caso se demostrará lo contrario, asumimos responsablemente la anulación de este informe y por ende el proceso administrativo a que hubiera lugar, situación que pueda conducir a la anulación del título emitido como consecuencia de este informe.

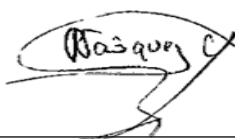
Lambayeque, 21 de octubre del 2025



Bach. Fredy Huaman Reyes
Investigador



Bach. Nancy Lucero Rinza
Investigadora



Dr. Carlos Ulices Vásquez Crisanto
Asesor

DEDICATORIA

A Dios, por todas las bendiciones que me da a diario, por haber sido mi inspiración y haberme dado la fortaleza necesaria para enfrentar cada obstáculo en lo largo de mi vida. A mis padres Gerardo Huaman Rinza y Emilia Reyes Sánchez, por haberme inculcado los valores y principios fundamentales en mi vida, por todo su amor y comprensión. Por su confianza depositada en mí, haberme acompañado en cada triunfo y haberme ayudado a superar cada fracaso.

Fredy Huaman Reyes

Dedico el presente informe de tesis a los seres que me dieron la vida y cuidaron de mí en todo momento: a ustedes, mis queridos padres San Francisco Lucero Barrios y Lola Rinza Bernilla, quienes han sido mi motor y el motivo por el cual sigo luchando por alcanzar mis metas. Gracias por su amor incondicional, apoyo constante y por ser mi mayor inspiración.

Nancy Lucero Rinza

AGRADECIMIENTO

Un agradecimiento especial a mí estimado profesor de tesis, por todos sus conocimientos compartidos, por haber sido guía para la realización de la presente investigación. Asimismo, agradezco a la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, por haberme brindado todas las herramientas necesarias para mi formación profesional y por fortalecer mi formación espiritual.

Fredy Huaman Reyes

A Dios, por darme la vida, la salud y el trabajo; por ser mi guía constante y brindarme la fortaleza necesaria para seguir adelante en cada etapa de este camino. A mi familia, por estar siempre presente, apoyándome incondicionalmente con su amor, paciencia y comprensión, especialmente en los momentos más difíciles. Su estímulo constante ha sido fundamental para alcanzar esta meta. A todas las personas que, de una u otra manera, contribuyeron a la realización de este trabajo, mi más sincero agradecimiento.

Nancy Lucero Rinza

ÍNDICE

ACTA DE SUSTENTACIÓN	III
DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD	IV
CONSTANCIA DE VERIFICACIÓN DE ORIGINALIDAD	V
RECIBO DIGITAL DE SIMILITUD	viii
DEDICATORIA.....	ix
AGRADECIMIENTO	xi
INDECE	X
ÍNDICE DE TABLAS	xiii
RESUMEN	xiv
ABSTRACT.....	xv
INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1.....	4
DISEÑO TEÓRICO.....	4
1.1.-Antecedentes	4
1.2.-Bases teóricas.....	6
1.2.1.-Programa de juegos tradicionales	6
1.2.1.1.-Enfoque de sistemas dinámicos en el desarrollo motor	6
1.2.1.2.-Neurodesarrollo y plasticidad cerebral	7
1.2.1.3.-El juego y los juegos tradicionales.....	8
Juegos tradicionales y desarrollo de la motricidad fina	11
1.2.2.-Coordinación motora fina	13
1.2.2.1.-Dimensiones de la coordinación motora fina.....	16
a. Coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica.....	16
b. Coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica	18
Capítulo 2.....	19
DISEÑO METODOLÓGICO	19

Capítulo 3.....	22
RESULTADOS.....	22
Capítulo 4.....	30
Discusión de resultados.....	30
Capítulo 5.....	34
Propuesta.....	34
5.1. Título.....	34
5.2. Objetivos.....	35
5.3. Beneficiarios	35
5.4. Duración.....	35
5.5. Fundamentación teórica	35
5.6. Descripción del programa	36
5.7. Programación del programa	37
5.8. Evaluación del programa	60
5.8.1. Propósito de la evaluación	60
CONCLUSIONES	66
RECOMENDACIONES	67
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	68
ANEXOS	70

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.....	22
Tabla 2.....	24
Tabla 3.....	26

RESUMEN

El presente estudio tuvo como propósito diseñar un programa de juegos tradicionales orientado a contribuir al desarrollo de la coordinación motora fina en los niños de 4 años de la Institución Educativa Inicial N.º 313 Héctor Aurich Soto de la provincia de Ferreñafe, durante el año 2025. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-propositivo y diseño no experimental. Se aplicó un instrumento de observación estructurada que permitió identificar el nivel de desarrollo de la coordinación motora fina y sus dimensiones: coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica y coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los niños se ubicaron en el nivel “en proceso” en ambas dimensiones, reflejando un dominio parcial de las habilidades de precisión, disociación digital y coordinación bimanual. Con base en estos hallazgos, se elaboró un Programa de Juegos Tradicionales estructurado en doce sesiones lúdicas, sustentado en la Teoría de los Sistemas Dinámicos y la Plasticidad Cerebral, enfoques que conciben el desarrollo motor como un proceso de autoorganización neuromotora que mejora con la práctica y la estimulación contextual. El programa se constituye así en una estrategia pedagógica innovadora que integra cultura, movimiento y aprendizaje, favoreciendo el desarrollo integral infantil a través de la experiencia lúdica, el control corporal y la exploración activa.

Palabras clave: coordinación motora fina, juegos tradicionales, motricidad infantil, coordinación visomanual, educación inicial.

ABSTRACT

The present research aimed to design a Traditional Games Program intended to promote the development of fine motor coordination in 4-year-old children from the Preschool Institution No. 313 Héctor Aurich Soto, province in Ferreñafe, during 2025. The study followed a quantitative, descriptive–propositive, non-experimental design. An observation checklist was used to assess the children’s current level of fine motor coordination in two dimensions: visuomanual coordination with bilateral asymmetric skill and visuomanual coordination with bilateral symmetric skill. Findings revealed that most children were at the “in progress” level in both dimensions, showing partial mastery of precision, digital dissociation, and bimanual coordination. Based on these results, a Traditional Games Program was designed, comprising twelve play-based sessions grounded in the Dynamic Systems Theory and Brain Plasticity principles, which interpret motor development as a self-organizing process shaped by continuous interaction between the child, the task, and the environment. This proposal emerges as an innovative pedagogical strategy that combines culture, movement, and learning, fostering children’s comprehensive development through play, controlled movement, and active exploration.

Keywords: fine motor coordination, traditional games, childhood motor skills, visuomanual coordination, early childhood education.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la motricidad fina durante la primera infancia constituye un eje esencial para la adquisición de competencias cognitivas, comunicativas y socioemocionales. A través de los movimientos precisos de las manos y los dedos, el niño aprende a explorar, manipular y transformar su entorno, consolidando las bases para el aprendizaje de la escritura, el dibujo y otras tareas que exigen control voluntario y coordinación viso-manual. Sin embargo, en contextos educativos actuales, el desarrollo de estas habilidades frecuentemente se ve limitado por la falta de experiencias manipulativas y lúdicas que estimulen el movimiento consciente y la exploración motriz.

En la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto de Ferreñafe, se observó que gran parte de los niños de 4 años presentan dificultades en la ejecución de tareas que requieren precisión, pinza digital y coordinación bimanual, lo que evidencia un desarrollo incipiente de la coordinación motora fina. Frente a esta realidad, el juego —especialmente los juegos tradicionales— se constituye en un recurso pedagógico idóneo para estimular dichas habilidades, pues combina la motivación, la participación activa y el movimiento natural del niño con valores culturales y sociales propios de su comunidad.

El presente estudio asume como fundamentos la Teoría de los Sistemas Dinámicos, que concibe el desarrollo motor como un proceso emergente de interacción entre el cuerpo, el entorno y la tarea, y la Plasticidad Cerebral, que explica cómo la práctica repetida y significativa refuerza las conexiones neuronales vinculadas al control fino. A partir de estas bases, se propone un Programa de Juegos Tradicionales estructurado en doce sesiones que integran actividades como la rayuela, las canicas, el trenzado, el

ensarte y la pintura con las manos, todas ellas diseñadas para fortalecer la coordinación visomanual asimétrica y simétrica.

La investigación no solo busca diagnosticar el nivel de desarrollo de la motricidad fina en los niños, sino también ofrecer una alternativa educativa que recupere el valor cultural del juego tradicional y lo transforme en una herramienta formativa que promueva el aprendizaje activo, la creatividad y la autonomía motriz. En este sentido, el programa propuesto pretende contribuir significativamente al desarrollo integral de los infantes, integrando el movimiento, la emoción y la cultura como pilares del aprendizaje en la educación inicial.

El presente estudio se enmarca en un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo–propositivo, que permitió, en una primera fase, diagnosticar el nivel de desarrollo de la coordinación motora fina mediante una lista de cotejo validada, y en una segunda fase, diseñar un programa educativo que responda a las necesidades detectadas. El diseño metodológico no experimental permitió analizar la realidad sin manipular variables, utilizando la observación directa y el análisis estadístico descriptivo para interpretar los resultados obtenidos. La propuesta, fundamentada teóricamente en modelos contemporáneos del desarrollo motor y la neuroplasticidad, busca ser un aporte práctico y replicable en el ámbito de la educación inicial. En coherencia con la problemática identificada, la investigación se orienta a través del objetivo general de diseñar un programa de juegos tradicionales, fundamentado en la teoría de los sistemas dinámicos y la plasticidad cerebral, y estructurado metodológicamente, orientado a contribuir en el desarrollo de la coordinación motora fina en los niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, de la provincia de Ferreñafe. Asimismo, se plantean como objetivos específicos: diagnosticar el nivel de desarrollo de

la coordinación motora fina considerando las dimensiones visomanual asimétrica y simétrica; sistematizar los fundamentos teóricos que sustentan el desarrollo motor en la primera infancia; y diseñar un programa de juegos tradicionales estructurado en fases y sesiones progresivas orientado al fortalecimiento de dicha capacidad.

El informe se estructura en cinco capítulos: el Capítulo I, desarrolla el diseño teórico, incluyendo antecedentes, bases teóricas y conceptos fundamentales; el Capítulo II describe el diseño metodológico, población, muestra, técnicas e instrumentos; el Capítulo III presenta los resultados, análisis e interpretación de los datos obtenidos, el Capítulo IV, la discusión de los resultados; y finalmente, el Capítulo V contiene la propuesta del *Programa de Juegos Tradicionales* con su fundamentación, estructura y desarrollo de sesiones. El documento culmina con las conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y anexos respectivos.

Capítulo 1

Diseño Teórico

1.1.-Antecedentes

En la revisión de investigaciones previas relacionadas con el tema, se hallaron antecedentes que respaldan la efectividad de los juegos tradicionales en el desarrollo de la motricidad fina en la primera infancia:

Cayetano Guzmán (2022) evaluó un programa de 15 sesiones de juegos tradicionales con niños de 3-5 años (diseño pre-experimental). Antes de la intervención, el 80 % mostraba déficits en coordinación motora fina y gruesa; después, esta proporción cayó al 27 %, y los niños con desarrollo motor adecuado pasaron del 20 % al 80 %. La prueba de Wilcoxon ($p = 0,01$) confirmó un efecto positivo y significativo de los juegos tradicionales sobre la coordinación motriz infantil.(Cayetano Guzman, 2022).

García-Ramírez y Tarazona (2022) aplicaron una investigación-acción con 75 niños de 3-5 años. El diagnóstico inicial reveló debilidades psicomotrices y escaso uso docente de juegos tradicionales. Tras incorporar actividades como rayuela y juegos de manos, se registró una mejora significativa en la motricidad fina y gruesa. El estudio concluye que los juegos tradicionales no solo fortalecen las habilidades motrices, sino que también preservan la cultura lúdica y promueven valores de compañerismo y cooperación(García-Ramírez & Tarazona, 2022).

Arteta, Peralta y Hernández (2019) diseñaron una intervención lúdica (encaje, dibujo, modelado, etc.) para mejorar la motricidad fina en niños de educación inicial en Estelí, Nicaragua. Vincularon la coordinación fina con el funcionamiento del lóbulo frontal y demostraron que, tras las actividades, los participantes lograron mayor control

de manos y dedos. Concluyen que el juego dirigido es un medio eficaz para fortalecer la motricidad fina y orienta la práctica docente en este ámbito.(Arteta et al., 2020).

El estudio, efectuado en la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, analizó la coordinación motora fina de niños de 4 años de la I.E.I. N.º 104 “Simón Bolívar”, en Huamanga. Partiendo de la preocupación por el grado de desarrollo de esta habilidad, se empleó un enfoque cuantitativo con diseño pre-experimental y se aplicó una ficha de observación a 36 infantes. Los resultados señalan que la motricidad fina —una actividad gratificante que exige control de los músculos pequeños— es crucial para la coordinación ojo-mano, así como para las expresiones faciales y gestuales; no obstante, la mayoría de los niños evaluados aún se ubica en un nivel inicial de desarrollo en estas áreas(Arce Galindo, 2020).

El artículo examina cómo el fortalecimiento de la motricidad fina durante la educación preescolar resulta determinante para el aprendizaje inicial de la escritura y, por extensión, para el desarrollo cognitivo infantil. Mediante una revisión sistemática de estudios publicados entre 2017 y 2020 en bases de datos como Scopus, se evidencia que la etapa preescolar prioriza la adquisición de destrezas motrices básicas, mientras que el docente cumple una función decisiva al preparar al niño para el acto de escribir. En consecuencia, este nivel educativo sienta los cimientos cognitivos y las habilidades necesarias para el posterior avance académico y la integración social del menor(Basto Herrera et al., 2021).

1.2.-Bases teóricas

1.2.1.-Programa de juegos tradicionales

1.2.1.1.-Enfoque de sistemas dinámicos en el desarrollo motor

La Teoría de los Sistemas Dinámicos (TSD) concibe el desarrollo motor como un proceso no lineal que emerge de la interacción continua entre el niño, la tarea y el entorno (Thelen & Smith, 1994). Cada habilidad motriz es el resultado de la auto-organización de múltiples subsistemas (fuerza muscular, tono postural, percepción, motivación, contexto físico-social); cuando alguno de esos componentes cambia, el sistema completo se reconfigura y aparecen nuevos patrones de movimiento (Spencer et al., 2011).

Bajo esta óptica, ninguna estructura aislada —ni siquiera la maduración neurológica— explica por sí sola la aparición de nuevas habilidades; más bien, dichas habilidades se auto-organizan cuando los distintos componentes alcanzan la configuración adecuada para resolver un problema motor concreto. Así, para que un niño adquiera la marcha o perfeccione la pinza digital, deben confluir factores neurológicos (mielinización, poda sináptica), biomecánicos (fuerza y tono postural), perceptivo-cognitivos (integración visual, propioceptiva y vestibular), motivacionales y ambientales (disposición del espacio y de los objetos de juego) (Fujihira & Taga, 2023).

Desde esta perspectiva, la **variabilidad** no se interpreta como error sino como un mecanismo exploratorio que impulsa al sistema a reorganizarse y a generar patrones motores cada vez más eficientes. Pequeñas modificaciones en la tarea —por ejemplo, variar el peso de una canica o la distancia en la rayuela— actúan como “perturbaciones” que pueden desencadenar **cambios de fase**: el paso de un patrón motor global y poco preciso a otro más diferenciado y estable (Thelen & Smith, 2007).

La investigación reciente confirma que las intervenciones motoras diseñadas bajo TSD generan mejoras significativas en la coordinación fina infantil porque aprovechan la variabilidad y el ajuste continuo de parámetros(Hazhari et al., 2024).

1.2.1.2.-Neurodesarrollo y plasticidad cerebral

Desde la neurociencia se aporta que los primeros años de vida constituyen un período crítico para el desarrollo de conexiones neuronales (sinaptogénesis) vinculadas al control motor. El juego activo y la exploración con objetos en la infancia temprana estimulan la formación y reforzamiento de circuitos neuronales en la corteza motora y otras áreas asociadas. Estudios indican que durante la primera infancia el cerebro forma sinapsis a un ritmo acelerado (hasta 2 millones por segundo en ciertos momentos) y alcanza alrededor del **90% del tamaño cerebral adulto a los 5 años**(UNICEF, 2018). Esto implica que las experiencias antes de esa edad –incluyendo las motoras– tienen un impacto enorme en la organización cerebral. Las habilidades motoras finas se desarrollan en paralelo con la maduración neurológica y se potencian con la práctica repetida. Según la teoría de las “ventanas de oportunidad”, existe un período óptimo para desarrollar la coordinación visomotora en el cual el cerebro del niño es especialmente plástico y receptivo a los estímulos motores. Si en este periodo (que abarca los años preescolares) se proveen ricas experiencias de manipulación, juego manual, dibujo, etc., el niño consolidará circuitos neurales eficientes para el control fino; de lo contrario, podría costar más adquirir esas habilidades posteriormente. En suma, la evidencia neurocientífica respalda la incorporación temprana de actividades lúdico-motrices: **el juego y la actividad lúdica facilitan la sinaptogénesis**, es decir, el desarrollo de conexiones entre neuronas y la transmisión de información en el cerebro(Arteta et al., 2020). Esta estimulación, dada la gran plasticidad neuronal en los primeros años, produce mejoras significativas en las funciones motoras y cognitivas del niño. Por ello, organismos

internacionales como UNICEF recomiendan proveer entornos enriquecidos en estímulos motores y sensoriales durante la primera infancia, aprovechando que “lo que sucede en los primeros años establece cimientos sólidos o frágiles para las etapas posteriores” (UNICEF, 2018) y que inversiones en el desarrollo temprano rinden enormes beneficios a largo plazo.

1.2.1.3.-El juego y los juegos tradicionales

El **juego** es una actividad fundamental en la infancia, descrita como la forma natural en que los niños aprenden y se desarrollan. Es una conducta universal: se da en todas las culturas y en especies mamíferas superiores, cumpliendo funciones vitales en la adaptación y socialización. En el contexto educativo, el juego se reconoce como un medio pedagógico por excelencia en el nivel inicial, al punto que el currículo peruano promueve el aprendizaje a través del juego libre y dirigido. Diversos autores han destacado las características del juego infantil: es motivador, involucra activamente al niño (mente y cuerpo), genera alegría y emociones positivas, y permite asimilar experiencias de la realidad en un plano simbólico. Gracia (2012) señala que el juego en la primera infancia ocurre por varios impulsos: la inclinación natural del niño al movimiento y exploración, su necesidad de contacto afectivo-social, la curiosidad por comprender el entorno, la interacción con objetos materiales, y el afán de experimentación (Arteta et al., 2020). Esto resume por qué los pequeños juegan: es una necesidad intrínseca que satisface su desarrollo físico, emocional y cognitivo.

En específico, el **juego motor** (aquellas actividades lúdicas que implican movimiento corporal) es un facilitador directo del desarrollo psicomotor. Jugar a correr, saltar, atrapar, lanzar, construir, encajar piezas, etc., no solo fortalece músculos y coordinación, sino que también **favorece todas las áreas del desarrollo**: sensorial (a través de la percepción táctil, visual, auditiva), cognitiva (memoria, atención, solución de

problemas durante el juego), comunicativa (interacción, lenguaje en juegos sociales), afectiva (manejo de frustración al perder, disfrutar la diversión, superar miedos) y social (cooperación, respeto de reglas, roles). En palabras de Le Boulch y otros teóricos, “el juego motor permite al niño ejercer una función de ajuste con el medio” (Viciano et al., 2017). aprendiendo de manera activa y significativa. Cuando el aprendizaje es vivencial y está asociado a emociones positivas, se vuelve más significativo y perdurable(Viciano et al., 2017). Por ello, se afirma que “jugar es aprender”: el niño que juega no solo se divierte, sino que desarrolla competencias.

Dentro de las múltiples formas de juego, los juegos tradicionales ocupan un lugar especial. Se denominan juegos tradicionales a aquellos juegos infantiles de larga data, transmitidos oralmente de generación en generación, que forman parte del acervo cultural de una comunidad. Suelen caracterizarse por reglas sencillas, poca o ninguna necesidad de materiales costosos, y una alta participación infantil autónoma (los propios niños deciden cómo y cuándo jugarlos)(García-Ramírez & Tarazona, 2022).Ejemplos típicos de juegos tradicionales en el Perú y Latinoamérica son: la rayuela (hopscotch), las canicas (bolitas), el trompo, el yoyo, el juego de las escondidas, el ensarte de aros, la gallinita ciega, juegos de palmas y rimas con las manos, entre otros. Estos juegos han perdurado porque responden a necesidades básicas de los niños –ejercicio, socialización, reto, imaginación– y se adaptan a cualquier contexto. En el Perú rural y urbano, los juegos tradicionales han formado parte de la infancia de muchas generaciones, transmitiendo también valores comunitarios y cultura local. Por ejemplo, la rayuela promueve la puntería y el equilibrio, las canicas desarrollan coordinación ojo-mano y cálculo de fuerza, el trompo exige destreza manual fina y sincronización, los juegos de palmas ejercitan el ritmo, la memoria y la coordinación bilateral de manos.

Los beneficios educativos de los juegos tradicionales son reconocidos por pedagogos: al ser actividades lúdicas de alta motivación, capturan el interés de los niños fácilmente; fomentan la interacción grupal (muchos son juegos compartidos, fomentando la comunicación y cooperación); y trabajan habilidades motoras tanto gruesas como finas de manera integral. Un análisis de Öfele (2018) citado por García-Ramírez & Tarazona (2022) señala que los juegos tradicionales son herramientas valiosas para desarrollar habilidades corporales importantes en los niños desde temprana edad, ya que involucran actividad física espontánea. Además, estos juegos al aire libre contribuyen a la salud física (combaten el sedentarismo) y refuerzan el sentido de pertenencia cultural. En el contexto ecuatoriano, se destaca que mantener vigentes los juegos tradicionales ayuda a la transmisión y conservación de manifestaciones culturales y valores populares, a la vez que propician la socialización entre generaciones. De modo similar, en el contexto peruano, rescatar los juegos tradicionales en la escuela puede servir para revalorizar la cultura local y la identidad, conectando a los niños con las experiencias de sus padres y abuelos, al mismo tiempo que se atienden objetivos pedagógicos actuales.

Para efectos teóricos, podemos clasificar los juegos tradicionales en activos y pasivos, según el grado de movimiento que implican (Salinas & Salinas, 2018, cit. en García-Ramírez & Tarazona, 2022). Los juegos activos se realizan generalmente al aire libre, demandan gran actividad motora (correr, saltar, atrapar) y desarrollan sobre todo motricidad gruesa, aunque también componentes finos (ej. lanzar una pelota a un blanco requiere coordinación ojo-mano). Los juegos pasivos o quietos son más estáticos, se pueden hacer en espacios reducidos, y aunque el movimiento es menor, estimulan la psicomotricidad fina, la concentración y la interacción verbal (por ejemplo, juegos de dedos, acertijos con manos, etc.). Ambos tipos aportan al desarrollo integral: mientras los activos trabajan resistencia física, coordinación general y liberación de energía, los

pasivos trabajan precisión, control inhibitorio y fineza de movimientos. Un programa equilibrado de juegos tradicionales en inicial debería incluir ambos tipos para estimular todas las áreas.

En suma, los juegos tradicionales combinan lo lúdico, lo cultural y lo educativo. Son estrategias pedagógicas de doble propósito: preservan tradiciones y fomentan valores, y a la vez son aliados para potenciar habilidades motrices, cognitivas y sociales en los niños. Su empleo en el aula inicial se alinea con enfoques de pedagogía activa y con el principio de aprendizaje significativo (el niño aprende haciendo y disfrutando). Para nuestra investigación, los juegos tradicionales representan una vía práctica y atractiva de lograr mejoras en la coordinación motora fina, ya que comprometen intensamente las manos y los ojos de los niños en tareas de precisión, pero en contextos de juego que les resultan placenteros y motivadores.

Juegos tradicionales y desarrollo de la motricidad fina

Existen fundamentos teóricos y empíricos que vinculan directamente la práctica de juegos tradicionales con la mejora de la coordinación motriz fina en los niños. En primer lugar, muchos juegos tradicionales requieren destrezas finas específicas: por ejemplo, para jugar a las canicas se necesita controlar la fuerza y dirección con los dedos al lanzar; para hacer girar un trompo se debe enrollar y halar una cuerda con coordinación de mano; en la rayuela, si bien predomina el salto (motricidad gruesa), el niño debe arrojar una piedrita con precisión a una casilla (coordinación óculo-manual fina). Al repetir estos juegos, los niños ejercitan sus músculos pequeños, mejoran la estabilidad de la muñeca, la oposición de dedos, la pinza digital, la coordinación bilateral (usar ambas manos juntas en algunos casos) y la sincronización con la vista. Desde la perspectiva del aprendizaje motor, la práctica frecuente de una habilidad conduce a su refinamiento y automatización;

por tanto, jugar regularmente juegos tradicionales que involucren las manos actúa como una forma de terapia ocupacional natural, refinando dichas habilidades.

En segundo lugar, los juegos tradicionales suelen implicar repetición de secuencias y control mental sobre la acción, lo cual beneficia las funciones ejecutivas involucradas en la motricidad fina. Por ejemplo, un niño jugando “Simón dice” con acciones motrices, o juegos de palmas con patrones, está entrenando no solo sus músculos sino también su memoria de trabajo, su atención sostenida y su capacidad de planificación motora. Todas estas funciones cognitivas son importantes al realizar tareas finas deliberadas (como dibujar una forma siguiendo un modelo). Como indica Le Boulch, el juego permite al niño ajustar sus movimientos individualmente o con otros, desarrollando control y regulación de su conducta motriz en un contexto significativo (Viciano et al., 2017).

Empíricamente, existen antecedentes donde la aplicación de juegos tradicionales mejoró indicadores de motricidad fina (por ejemplo, mayor puntaje en pruebas de coordinación ojo-mano, recorte, abotonado, etc.). Un estudio adicional (de enfoque cualitativo) podría ser el de Salas (2020) en una IE de Cusco, que reportó que tras implementar juegos tradicionales adaptados (como carreras de mañas –competencia de destreza con canicas– y laberintos de hilos), los niños de 5 años mostraron mayor control en el uso del lápiz y tijeras en clase. Asimismo, un informe de la UNESCO destaca que incorporar actividades lúdicas autóctonas en educación inicial mejora la disposición de los niños hacia el aprendizaje y estimula simultáneamente su desarrollo neuromotor (UNESCO, 2019).

Por último, señalar que la motivación inherente al juego es un factor clave: un niño motivado persiste más tiempo en una actividad. Si queremos que un niño practique trazos finos, probablemente hará unos cuantos antes de aburrirse; pero si lo involucramos

en un juego (por ejemplo, un concurso de quién mete más aros en una botella o quién atrapa más canicas), estará realizando esos mismos movimientos finos repetidamente sin notarlos, perfeccionándolos en el proceso. Así, los juegos tradicionales proporcionan un contexto óptimo de *práctica deliberada disfrazada de diversión*, que redundará en mejores habilidades motoras.

Desde la teoría del desarrollo motor y del juego, se sostiene que los juegos tradicionales pueden ser un vehículo efectivo para el desarrollo de la coordinación motora fina en niños de 4 años. Combinan factores ideales: movimientos finos, repetición, motivación, socialización y significado cultural. La presente investigación se apoya en esta base teórica para proponer una intervención educativa donde los juegos tradicionales dejan de ser solo recreación y se convierten en estrategia didáctica planificada para potenciar las destrezas motoras finas de los infantes, contribuyendo a su desarrollo integral.

1.2.2.-Coordinación motora fina

La coordinación motora fina se refiere a la capacidad de realizar movimientos precisos y controlados con los músculos pequeños, especialmente de manos y dedos, en integración con la visión (coordinación óculo-manual)(Rosen, 2025). Estas habilidades permiten a los niños manipular objetos con exactitud y constituyen la base para actividades como dibujar, escribir, recortar, armar rompecabezas, abotonar prendas o usar cubiertos de manera correcta. En otras palabras, la motricidad fina abarca destrezas manuales finas (ej. agarrar un lápiz con la pinza de los dedos, ensartar cuentas en un hilo) y la sincronización ojo-mano necesaria para orientar esos movimientos en el espacio.

Desde el punto de vista neurofisiológico, la motricidad fina está asociada al desarrollo de las áreas cerebrales superiores encargadas de la planificación y control de

movimientos voluntarios. No se trata simplemente de “mover los dedos”, sino de lograr un dominio preciso de las extremidades pequeñas (manos, muñecas) integrado con funciones cognitivas. Autores señalan que la coordinación fina “requiere el manejo preciso de brazos, manos, muñeca y dedos”, encontrándose estrechamente ligada a funciones cerebrales como el análisis, la atención y el pensamiento (Arteta et al., 2020). Esto significa que, al realizar actividades de motricidad fina, el niño está involucrando también procesos mentales complejos (percepción visual, memoria, planificación motora). De hecho, se ha localizado el control de la motricidad fina en la tercera unidad funcional del cerebro (según la teoría de A. R. Luria), correspondiente al lóbulo frontal, área responsable de la programación, regulación y verificación de la actividad mental. Por ello, el desarrollo de la motricidad fina va de la mano con el desarrollo cognitivo y ejecutivo del niño.

Durante la edad preescolar (3-5 años), la motricidad fina cobra especial relevancia. Es en este periodo cuando los niños logran hitos importantes: alrededor de los 4 años deberían ser capaces de dibujar formas simples (círculo, cuadrado), usar tijeras para recortar en línea recta, vestirse con mínima ayuda (por ejemplo, subirse el cierre de la casaca) y manipular utensilios al comer con suficiente habilidad (MedlinePlus en español, 2024). Estos logros indican un progreso en la coordinación visomotora y en la destreza manual. Si un niño de 4 años no ha tenido suficiente experiencia con actividades manuales (como colorear, jugar con masa, construir torres de bloques, etc.), es probable que presente rezagos en estas destrezas. La literatura destaca que la ausencia de estimulación adecuada puede traducirse en torpeza motriz fina, lo que más adelante dificulta aprendizajes básicos como la escritura y genera inseguridad en el niño.

Asimismo, el desarrollo de la motricidad fina está vinculado a la autonomía personal en la infancia. Conforme los niños dominan movimientos finos, pueden

alimentarse solos, asearse (ej. cepillarse los dientes), vestirse y manipular objetos de su entorno inmediato sin asistencia constante del adulto. Esto redundará en mayor independencia y autoestima. Arteta et al. (2019) enfatizan que el desarrollo de la motricidad fina es el resultado de los logros que el niño alcanza en movimientos finos de manos y pies, coordinación óculo-manual y lateralidad, bajo la guía de los adultos, quienes —con intención o sin ella— van mostrando al niño patrones motores socialmente establecidos repositorio.unan.edu.ni. Es decir, la interacción con adultos (padres y maestros) modela en gran medida cómo el niño aprende a usar sus manos con precisión (por ejemplo, al enseñarle cómo sostener un lápiz o cómo abotonar una camisa). Un adecuado acompañamiento e incentivo en estas tareas permitirá al niño perfeccionar sus acciones y emprender actividades cada vez más complejas con confianza repositorio.unan.edu.ni.

La importancia de la motricidad fina en la educación inicial es transversal a todas las áreas de desarrollo. Es considerada un prerrequisito para el inicio de la lecto-escritura (un niño que coordina bien sus dedos podrá tomar correctamente el lápiz y formar trazos y letras), para las matemáticas iniciales (contar manipulando objetos, representar cantidades con dedos), para las artes (dibujar, pintar, modelar) e incluso para las habilidades sociales (juegos cooperativos que implican manipular juguetes, por ejemplo). Viciano et al. (2017) señalan que la motricidad forma parte significativa del currículo de Educación Infantil, aunque a veces no recibe el tratamiento suficiente en las escuelas. Promover la motricidad —y en especial la fina— en la etapa de educación inicial es esencial para el desarrollo integral: constituye la base física sobre la cual se montan aprendizajes cognitivos y socio-emocionales. Un niño con buena coordinación fina tendrá más facilidad para plasmar sus ideas en el papel, para explorar materiales didácticos y para interactuar con su entorno de forma productiva.

1.2.2.1.-Dimensiones de la coordinación motora fina

Para este estudio se examina la coordinación visomotora —o óculo-manual— bajo dos modalidades:

Coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica

Coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica

a. Coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica

Esta modalidad describe la integración de la información visual con movimientos diferenciados de cada mano. Habitualmente, la mano dominante ejecuta acciones especializadas mientras la no dominante cumple funciones de apoyo. Los ítems evaluados son:

1. Precisión al punzar sobre líneas guías

Controla la punta del dedo o instrumento para seguir un trazado predeterminado, regulando dirección y velocidad mediante retroalimentación visual y práctica reiterada.

2. Pinza digital al rasgar papel

Oponiendo pulgar e índice (u otros dedos), regula fuerza y exactitud para rasgar sin deformar la pieza, afianzando la destreza manipulativa.

3. Recorte con tijeras siguiendo contornos

Sincroniza la apertura y cierre de la tijera con el desplazamiento del corte, combinando firmeza en la mano dominante y orientación del papel con la otra.

4. Enhebrado

Introduce un hilo o cordón por un orificio pequeño, coordinando la mano que sostiene el hilo con la que orienta el soporte, lo que exige alta precisión digital.

5. Ensartado

Pasa cuentas u objetos pequeños por un hilo, demandando exactitud, atención sostenida y control del agarre.

6. Plegado preciso de papel

Aplica presión uniforme y coordina ambas manos de forma complementaria: una estabiliza, la otra dobla siguiendo la línea marcada.

7. Arrugado controlado de papel

Mueve los dedos de manera independiente para formar una bola uniforme, estimulando la disociación digital.

8. Bordeado de objetos con lápiz

Traza el contorno respetando límites y regulando la presión, reforzando el vínculo visión-acción.

9. Pintado dentro de límites

Colorea sin salirse del área demarcada, ajustando continuamente fuerza, ritmo y dirección.

10. Delineado de un rombo

Traza segmentos en distintos ángulos manteniendo longitud y orientación, lo que implica planeación y secuenciación motora.

11. Trazado de una cruz

Ejecuta líneas perpendiculares que se interceptan en un punto central, exigiendo alineación y ritmo constantes.

12. Copia de un triángulo

Reproduce con exactitud ángulos y lados, integrando percepción visual y ejecución motora coordinada.

13. Dibujo con trazos precisos

Genera líneas uniformes y continuas, combinando control muscular fino y percepción espacial.

14. Recorta y pega figuras de colores

Integra recorte exacto con alineación y pegado correctos, fomentando autonomía, planificación y creatividad.

b. Coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica

En esta modalidad ambas manos participan de forma equivalente y sincronizada, realizando movimientos homogéneos en ritmo y dirección. Las competencias evaluadas son:

1. Troceado de papel

Ambas manos cooperan para cortar o rasgar segmentos uniformes, distribuyendo la fuerza de manera equilibrada.

2. Recorte manual de figuras

Desgarra papel con los dedos siguiendo un contorno; cada mano ejerce presión simétrica para respetar la forma.

3. Modelado de objetos

Manipula plastilina o arcilla aplicando fuerza pareja con ambas manos para dar forma estable y precisa.

4. Rotación simultánea de muñecas

Retuerce o exprime objetos blandos realizando giros coordinados y sincronizados, lo que demuestra equilibrio en la tonicidad manual.

En conjunto, estos indicadores permiten valorar el grado de coordinación fina — tanto asimétrica como simétrica— alcanzado por los niños, así como la efectividad de las actividades propuestas para su desarrollo.

Capítulo 2

Diseño Metodológico

2.1. Enfoque y tipo de investigación

La presente investigación se desarrolló bajo el enfoque cuantitativo, dado que se emplearon técnicas e instrumentos que permitieron recoger datos observables y medibles sobre el nivel de desarrollo de la coordinación motora fina en los niños de 4 años. Asimismo, el estudio es de tipo descriptivo–propositivo, porque inicialmente se describió la realidad observada en el grupo de estudio, identificando el nivel de desarrollo motriz existente, y posteriormente se propuso un programa de juegos tradicionales fundamentado teóricamente para contribuir al fortalecimiento de dicha capacidad.

2.2. Diseño de investigación

El diseño adoptado es no experimental, de corte transversal y de nivel descriptivo–propositivo.

No experimental, porque no se manipularon deliberadamente las variables, sino que se observó la situación tal como ocurre en el contexto natural. Transversal, porque la recolección de datos se realizó en un único momento del tiempo, correspondiente al inicio del año escolar 2025.

Descriptivo–propositivo, porque además de describir el nivel actual de desarrollo de la motricidad fina, se diseñó una propuesta pedagógica orientada a mejorarla mediante la implementación de juegos tradicionales seleccionados.

2.3. Población y muestra

La población estuvo constituida por los niños y niñas de 4 años matriculados en la Institución Educativa Inicial N.º 313 Héctor Aurich Soto, ubicada en la provincia de

Ferreñafe, región Lambayeque, durante el año 2025.

Dado que la cantidad de estudiantes en esta aula es reducida, se trabajó con una muestra censal, integrada por la totalidad de los niños de 4 años ($n = 20$), considerando que todos comparten las mismas condiciones pedagógicas, ambientales y etarias.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para el diagnóstico inicial se utilizó la técnica de observación estructurada, que permitió registrar con objetividad el desempeño motriz de los niños durante la ejecución de diversas actividades.

El instrumento empleado fue la Lista de Cotejo para Evaluar la Coordinación Motora Fina, elaborada por la Dra. Bertha Beatriz Peña Pérez

Esta lista valora dos dimensiones principales:

1. **Coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica** (14 ítems).
2. **Coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica** (4 ítems).

Cada indicador se califica con una escala nominal de “**Sí**” (**logrado**) o “**No**” (**no logrado**), conforme a la ejecución observada. La suma de respuestas afirmativas determina el **nivel de desarrollo** del niño:

- **1 – 9 puntos:** No adquirido.
- **10 – 17 puntos:** En proceso.
- **18 puntos:** Adquirido y automatizado.

Este instrumento se aplicó individualmente, en un ambiente tranquilo y con los materiales necesarios (papeles, tijeras, lápices, plastilina, cuentas, cordones, etc.), siguiendo las instrucciones establecidas en el manual de aplicación.

2.5. Validez y confiabilidad del instrumento

La validez de contenido fue establecida mediante juicio de tres expertas en el área de psicomotricidad y educación inicial, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de cada ítem.

2.6. Análisis e interpretación: Se calcularon las frecuencias y porcentajes por dimensión, estableciendo los niveles de desarrollo alcanzados por los participantes.

2.7. Métodos de análisis de datos

Los datos recolectados fueron procesados en Microsoft Excel, generando tablas de frecuencia y gráficos comparativos. El análisis estadístico se efectuó mediante el método descriptivo, con el fin de determinar la proporción de niños en cada nivel de desarrollo por dimensión. Los resultados se interpretaron con base en los fundamentos teóricos sobre el desarrollo de la motricidad fina, permitiendo sustentar la propuesta pedagógica diseñada en la segunda parte del estudio.

2.8. Producto propositivo

A partir del diagnóstico, se elaboró un Programa de Juegos Tradicionales dirigido al desarrollo progresivo de las dos dimensiones de la coordinación motora fina. Este programa comprende doce sesiones lúdicas secuenciales, fundamentadas en la Teoría de los Sistemas Dinámicos (Thelen & Smith, 2007) y en la Plasticidad Cerebral, que explican la reorganización motriz y la consolidación neural generadas por la práctica motora repetida en la primera infancia.

Capítulo 3

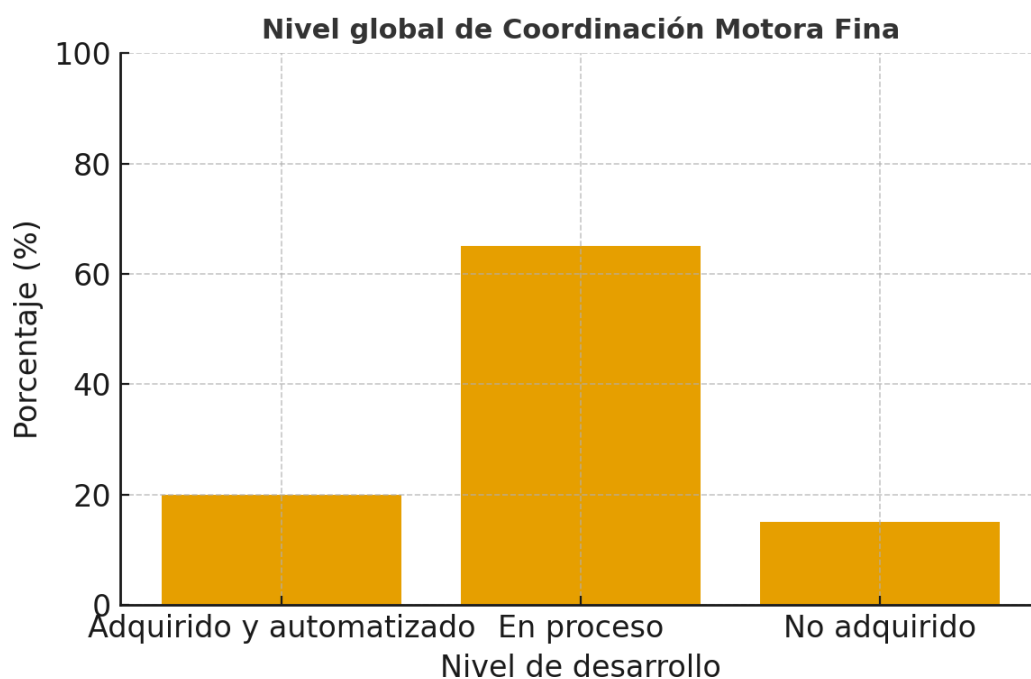
Resultados

Tabla 1. Nivel global de desarrollo de la coordinación motora fina en los niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025.

Nivel de desarrollo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Adquirido y automatizado	4	20.0
En proceso	13	65.0
No adquirido	3	15.0
Total	20	100.0

Nota. Datos obtenidos de la *Matriz de resultados* de la aplicación del instrumento de coordinación motora fina en los niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025.

Figura 1.-Distribución porcentual del nivel global de desarrollo de la coordinación motora fina



Nota. Se observa que la mayoría de los niños (65 %) se encuentran *en proceso* de adquisición de la coordinación motora fina, mientras que un 20 % la ha adquirido y automatizado, y un 15 % aún no la adquiere.

Los resultados globales muestran que el 65 % de los niños se encuentran en proceso de adquisición de la coordinación motora fina, mientras que un 20 % la ha adquirido y automatizado, y un 15 % aún no la adquiere. Esta distribución evidencia que la mayoría de los niños presenta un desarrollo intermedio, caracterizado por avances notables en la ejecución de movimientos finos, aunque aún requieren consolidación y práctica constante para alcanzar la automatización.

Desde una perspectiva teórica, estos hallazgos coinciden con la Teoría de los Sistemas Dinámicos (Thelen & Smith, 1994), la cual sostiene que el desarrollo motor no sigue una progresión lineal, sino que emerge de la interacción entre los sistemas neurológico, perceptivo, cognitivo y ambiental. En este sentido, los niños que están *en proceso* se encuentran en una etapa de autoorganización motora, donde la práctica, la estimulación y las experiencias lúdicas favorecen la estabilidad de los patrones de movimiento.

Asimismo, desde la neurociencia del desarrollo, la alta proporción de niños en nivel medio refleja la plasticidad cerebral característica de la edad preescolar (UNICEF, 2018). A los 4 años, el cerebro conserva una notable capacidad para generar nuevas conexiones sinápticas en la corteza motora, y por tanto, la estimulación a través de juegos y actividades manuales repetitivas puede acelerar la maduración de la coordinación visomanual.

Estos resultados concuerdan con los antecedentes de Cayetano Guzmán (2022) y García-Ramírez & Tarazona (2022), quienes demostraron que los juegos tradicionales constituyen una herramienta pedagógica eficaz para mejorar la coordinación motriz fina. En particular, Cayetano evidenció un aumento del 20 % al 80 % en el nivel adecuado de desarrollo motor tras 15 sesiones de juegos tradicionales, lo que confirma la influencia positiva de la estimulación lúdica sistemática sobre las destrezas manuales.

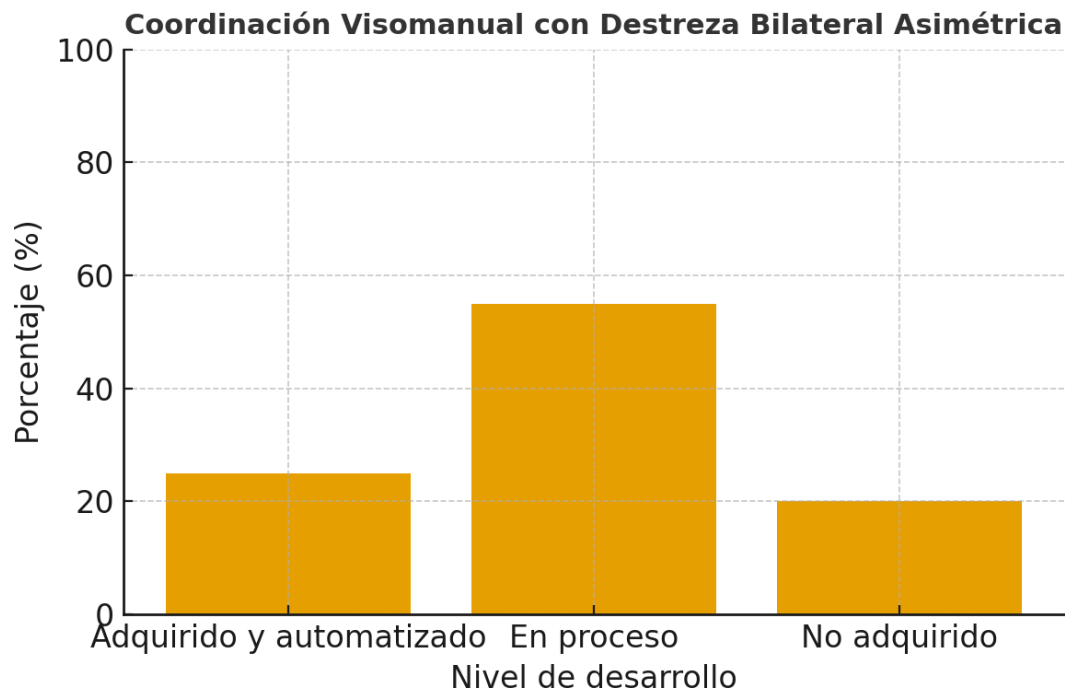
En consecuencia, el resultado global del presente estudio justifica la necesidad de implementar un programa estructurado de juegos tradicionales, que permita a los niños practicar movimientos finos en contextos de diversión y desafío, favoreciendo la consolidación de las habilidades motrices observadas en proceso.

Tabla 2. Nivel de desarrollo de la coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica en los niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025.

Nivel de desarrollo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Adquirido y automatizado	5	25.0
En proceso	11	55.0
No adquirido	4	20.0
Total	20	100.0

Nota. Los resultados se basan en los 14 ítems correspondientes a la dimensión *coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica* del instrumento aplicado.

Figura 2.-Distribución porcentual del nivel de desarrollo de la coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica



Nota. Predomina el nivel *en proceso* (55 %) en comparación con los niveles *adquirido y automatizado* (25 %) y *no adquirido* (20 %), lo que evidencia avances progresivos en las tareas que implican el uso diferenciado de ambas manos.

En esta dimensión, el 55 % de los niños se ubican en nivel “en proceso”, el 25 % ha alcanzado el nivel “adquirido y automatizado”, y el 20 % permanece en el nivel “no adquirido”. Esta distribución indica que más de la mitad de los participantes domina parcialmente actividades que implican el uso diferenciado de ambas manos (por ejemplo, recortar con tijeras, ensartar cuentas, enhebrar o dibujar con precisión), aunque aún presentan dificultades en el control direccional, la disociación digital y la estabilidad del trazo.

Desde la Teoría de los Sistemas Dinámicos, estos resultados reflejan una etapa de transición hacia la estabilidad del patrón motor, donde la repetición y la variabilidad de tareas son claves para la automatización. La coordinación asimétrica demanda un alto nivel de integración entre la percepción visual, la planificación motora y la ejecución manual, lo que coincide con la descripción de Fujihira y Taga (2023) sobre la necesidad de sinergias entre subsistemas neurológicos y sensoriales.

A nivel neurofisiológico, los ítems de esta dimensión —como *pinzar*, *recortar*, *delinear* o *pintar dentro de límites*— dependen del fortalecimiento de las conexiones fronto-parietales que controlan los movimientos de precisión. Arteta et al. (2019) y Basto Herrera et al. (2021) subrayan que el desarrollo de la motricidad fina involucra la participación activa del lóbulo frontal, área encargada de planificar, regular y verificar la acción motriz. Por tanto, las deficiencias observadas en algunos niños podrían asociarse a una estimulación insuficiente en actividades que requieran coordinación bilateral diferenciada.

La evidencia empírica de García-Ramírez & Tarazona (2022) respalda esta interpretación: tras aplicar juegos de manos y rayuela, los niños mostraron mejoras notables en la coordinación ojo-mano y en la destreza fina. Estos juegos exigen movimientos alternos y precisos de ambas manos, estimulando la lateralidad y la

organización espacial. De manera similar, Cayetano Guzmán (2022) registró una reducción significativa de deficiencias motoras tras la implementación de juegos tradicionales, validando la efectividad de la práctica repetitiva y lúdica para afianzar la coordinación asimétrica.

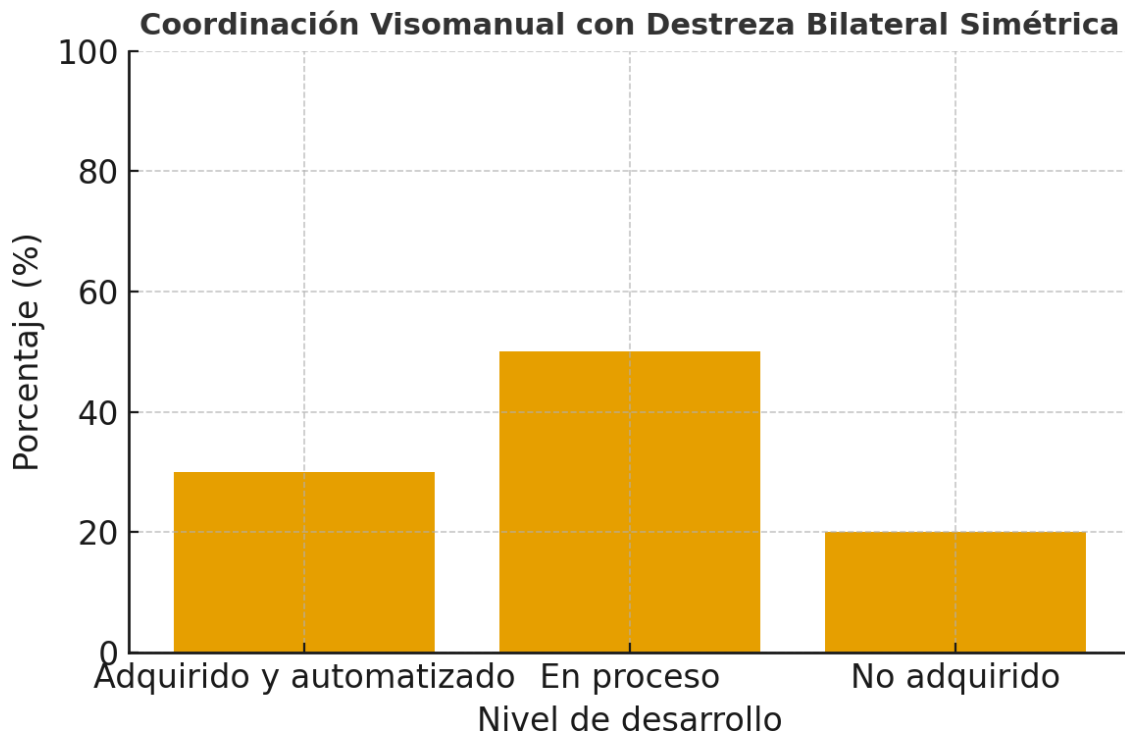
Por consiguiente, el predominio del nivel *en proceso* evidencia que los niños se encuentran en una fase activa de adquisición, susceptible de fortalecerse mediante un programa de juegos tradicionales que involucre actividades como el trompo, el ensarte, las canicas o el dibujo rítmico, las cuales estimulan la precisión, la pinza digital y la integración visomotora.

Tabla 3.-Nivel de desarrollo de la coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica en los niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025.

Nivel de desarrollo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Adquirido y automatizado	6	30.0
En proceso	10	50.0
No adquirido	4	20.0
Total	20	100.0

Nota. Datos derivados de los 4 ítems correspondientes a la dimensión *coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica* del instrumento de evaluación de coordinación motora fina.

Figura 3.-Distribución porcentual del nivel de desarrollo de la coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica



Nota. Los resultados reflejan un desarrollo más equilibrado en la coordinación simétrica, con un 30 % de niños que alcanzaron el nivel adquirido y automatizado, un 50 % en proceso y un 20 % no adquirido.

Los resultados revelan que el 50 % de los niños se ubican en nivel “en proceso”, el 30 % en “adquirido y automatizado”, y el 20 % en “no adquirido”. En términos prácticos, ello implica que la mayoría ejecuta correctamente tareas que requieren el uso simultáneo y equilibrado de ambas manos, como trozar papeles, modelar objetos, recortar figuras con los dedos o retorcer materiales, aunque sin haber alcanzado aún la plena coordinación y ritmo homogéneo en todos los casos.

La coordinación bilateral simétrica constituye un prerequisite fundamental para la estabilidad postural y la organización espacial del movimiento (Viciano et al., 2017). De acuerdo con Le Boulch, el juego motor permite al niño ajustar su cuerpo al medio, favoreciendo el control simultáneo de ambos lados. En esta línea, la proporción de niños

con nivel “adquirido” (30 %) refleja que las experiencias motrices previas en la institución —probablemente juegos manipulativos o artísticos— han contribuido a reforzar los movimientos simétricos.

Sin embargo, el hecho de que la mitad del grupo permanezca *en proceso* indica que el entrenamiento bilateral aún no ha alcanzado un grado de automatización completo. Desde la neuroplasticidad, esta situación es esperable: la maduración de los circuitos interhemisféricos (especialmente a través del cuerpo calloso) continúa durante la primera infancia y se ve potenciada por la práctica coordinada (UNICEF, 2018). Las actividades lúdicas como modelar plastilina, retorcer trapos o juegos de palmas sincronizadas estimulan precisamente estos circuitos, promoviendo la sincronización motora y la regulación del tono muscular.

Estos hallazgos concuerdan con los estudios de Arteta et al. (2019), quienes demostraron que las actividades lúdicas de manipulación mejoran el control simultáneo de ambas manos, y con García-Ramírez & Tarazona (2022), que destacaron la eficacia de los juegos tradicionales para reforzar la psicomotricidad bilateral. En conjunto, los resultados confirman que los niños de la I.E.I. N.º 313 poseen un nivel de desarrollo funcional, pero aún perfectible, en esta dimensión.

De manera integral, los tres análisis evidencian que la mayor parte de los niños de 4 años presentan un nivel “en proceso” de coordinación motora fina, lo que coincide con la etapa evolutiva esperada según los referentes teóricos del desarrollo motor y neuropsicológico. No obstante, esta condición abre una oportunidad pedagógica significativa: la implementación de un Programa de Juegos Tradicionales —fundamentado en la Teoría de los Sistemas Dinámicos y la Plasticidad Cerebral— permitirá ofrecer experiencias lúdicas estructuradas, que incrementen la práctica, la precisión y la automatización de los movimientos finos.

En suma, los resultados corroboran lo señalado por Cayetano (2022), García-Ramírez & Tarazona (2022) y Arteta et al. (2019): los juegos tradicionales son un medio eficaz, culturalmente significativo y neurobiológicamente sustentado para potenciar la coordinación motora fina en la educación inicial.

Capítulo 4

Discusión de resultados

4.1. Análisis general de los hallazgos

Los resultados obtenidos en la investigación muestran que la mayoría de los niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto se encuentran en un nivel intermedio de desarrollo de la coordinación motora fina (65 %), seguido de un 20 % en nivel *adquirido y automatizado* y un 15 % en *no adquirido*. Esta tendencia refleja un desarrollo esperado para la edad, pero también una oportunidad de intervención pedagógica mediante estrategias lúdicas que promuevan la práctica repetida y significativa de movimientos finos.

Estos hallazgos guardan correspondencia con las conclusiones de Cayetano Guzmán (2022) y García-Ramírez & Tarazona (2022), quienes demostraron que los juegos tradicionales mejoran sustancialmente la motricidad fina y gruesa. En el estudio de Cayetano, los niños que participaron en un programa de quince sesiones de juegos tradicionales pasaron del 20 % al 80 % de desarrollo motor adecuado. Ello sugiere que las actividades recreativas estructuradas, al mismo tiempo que estimulan la destreza motriz, activan procesos de autoorganización motora, tal como propone la Teoría de los Sistemas Dinámicos (Thelen & Smith, 1994).

4.2. Discusión por dimensiones

4.2.1. Coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica

El 55 % de los niños se ubica en el nivel *en proceso*, el 25 % en *adquirido* y *automatizado* y el 20 % en *no adquirido*. Este patrón sugiere que, aunque la mayoría demuestra progresos en tareas como recortar con tijeras, ensartar cuentas o pintar dentro de límites, aún no se ha consolidado completamente la coordinación entre la mano dominante y la de apoyo.

Según la Teoría de los Sistemas Dinámicos, este resultado es característico de un sistema motor en fase de transición: los subsistemas neurológico, perceptivo y ambiental aún están ajustándose para alcanzar la estabilidad (Fujihira & Taga, 2023). La práctica constante y variada actúa como un “perturbador” positivo que provoca reorganización del sistema y la emergencia de patrones motores más eficientes.

A nivel neurofisiológico, la ejecución de ítems como *enhebrar*, *rasgar*, *trazar* o *copiar figuras* activa áreas fronto-parietales responsables del control fino y de la planificación motora (Basto Herrera et al., 2021). Cuando la estimulación manual es insuficiente, estas conexiones tardan en consolidarse; de ahí que los juegos tradicionales que implican uso alternado de ambas manos —por ejemplo, lanzar canicas, girar trompos o juegos de palmas— se constituyan en medios idóneos para acelerar dicha maduración.

Los hallazgos también concuerdan con Arteta et al. (2019), quienes demostraron que actividades lúdicas de manipulación fortalecen la pinza digital y el control de los dedos. De este modo, el nivel “en proceso” predominante indica que los niños poseen las bases neuromotoras, pero necesitan un programa sistemático de estimulación fina que intensifique la práctica bilateral diferenciada.

4.2.2. Coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica

En esta dimensión, el 50 % de los participantes se encuentra *en proceso*, el 30 % en *adquirido y automatizado* y el 20 % en *no adquirido*. La coordinación bilateral simétrica implica movimientos sincronizados de ambas manos —como trozar, modelar o retorcer objetos— que dependen del equilibrio tónico y de la comunicación interhemisférica.

De acuerdo con los aportes de Le Boulch y Viciano et al. (2017), la coordinación simétrica constituye la base para la organización postural y la estructuración espacial del cuerpo. La mitad de los niños que se ubican “en proceso” sugiere que aún requieren experiencias motrices que refuercen la sincronización y el ritmo bilateral.

Desde la perspectiva de la plasticidad cerebral, este hallazgo es coherente con la maduración progresiva del cuerpo calloso, estructura que integra la información motora entre hemisferios (UNICEF, 2018). Las actividades lúdicas que implican movimientos simultáneos —como los juegos de palmas rítmicos o el modelado de plastilina— promueven precisamente esa conexión funcional.

Los antecedentes de García-Ramírez & Tarazona (2022) corroboran que la práctica de juegos tradicionales mejora la coordinación bilateral, al fomentar la cooperación entre manos en tareas de manipulación y la sincronía de movimientos. En esta investigación, la proporción de niños en nivel “adquirido” (30 %) evidencia que existen avances favorables producto de experiencias previas, aunque todavía es necesario fortalecer la constancia y variedad de dichas actividades.

4.3. Interpretación integrada

La convergencia de resultados en ambas dimensiones —predominio del nivel *en proceso*— permite inferir que los niños de 4 años poseen una base motriz en desarrollo, pero no completamente automatizada. Ello respalda la propuesta de implementar un

Programa de Juegos Tradicionales que integre actividades dirigidas tanto a la coordinación asimétrica (pinza digital, trazado, recorte) como a la simétrica (modelado, trozado, retorcido).

Desde los fundamentos de la Teoría de los Sistemas Dinámicos, el juego funciona como un “entorno adaptativo” donde las tareas varían continuamente y generan reorganización motora; y desde la neuroplasticidad, la práctica repetida durante esta etapa crítica refuerza las redes neuronales responsables del control manual.

Además, los resultados refuerzan la idea de Basto Herrera et al. (2021) de que la motricidad fina constituye un prerequisite para aprendizajes posteriores, especialmente la lecto-escritura. Si los niños consolidan ahora el control de sus dedos y la coordinación ojo-mano, estarán mejor preparados para el dominio del lápiz, el dibujo y la escritura formal.

4.4. Conclusión de la discusión

En conjunto, los resultados empíricos de esta investigación concuerdan con las teorías del desarrollo motor, la plasticidad cerebral y los antecedentes empíricos revisados. El predominio del nivel *en proceso* en ambas dimensiones revela la necesidad de fortalecer el trabajo sistemático de la motricidad fina en el aula de educación inicial mediante juegos tradicionales planificados pedagógicamente.

Así, el presente estudio no solo confirma la situación diagnóstica de los niños de la I.E.I. N.º 313, sino que proporciona el sustento empírico y teórico para la elaboración del Programa de Juegos Tradicionales, el cual se perfila como una alternativa efectiva para promover la automatización de la coordinación visomanual y potenciar el desarrollo integral de los infantes.

Capítulo 5

Propuesta

Presentación del programa

El presente programa, denominado “Manos que juegan, mentes que aprenden”, constituye una propuesta pedagógica basada en la aplicación sistemática de juegos tradicionales para el fortalecimiento de la coordinación visomanual en niños de 4 años de la Institución Educativa Inicial N.º 313 Héctor Aurich Soto, de la provincia de Ferreñafe, región Lambayeque.

El programa surge como respuesta a la necesidad identificada en el diagnóstico inicial, el cual evidenció que un número significativo de niños presenta un nivel intermedio o inicial en la coordinación motora fina, reflejado en dificultades para manipular objetos pequeños, recortar, dibujar o realizar movimientos coordinados con ambas manos.

Con base en los fundamentos de la Teoría de los Sistemas Dinámicos (Thelen & Smith, 1994), el enfoque del juego motor (Le Boulch, 1986) y la neuroplasticidad infantil (UNICEF, 2018), se plantea un conjunto de actividades lúdicas que promueven la práctica motriz fina a través de la diversión, la exploración, la socialización y la cultura. De esta manera, el programa busca integrar el desarrollo psicomotor con el desarrollo cognitivo, afectivo y social, contribuyendo al desarrollo integral del niño en edad preescolar.

5.1. Título

“Manos que juegan, mentes que aprenden: Programa de juegos tradicionales para desarrollar la coordinación visomanual en niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe 2025”

5.2. Objetivos

Objetivo general

Promover el desarrollo y automatización de la coordinación visomanual (simétrica y asimétrica) en los niños de 4 años mediante la aplicación sistemática de juegos tradicionales.

Objetivos específicos

- Fortalecer las habilidades de precisión, pinza digital y control direccional mediante juegos tradicionales que estimulen la coordinación visomanual asimétrica.
- Desarrollar la sincronización bilateral, el ritmo y el equilibrio tónico a través de juegos que estimulen la coordinación visomanual simétrica.
- Favorecer la autonomía, la atención sostenida y la cooperación a través de la práctica grupal y significativa de juegos tradicionales.

5.3. Beneficiarios

Población beneficiaria directa:

- 20 niños y niñas de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, provincia de Ferreñafe, región Lambayeque.

5.4. Duración

El programa tiene una duración de 12 semanas (tres meses), distribuidas en 12 sesiones de 40 minutos cada una, con una frecuencia de una sesión semanal.

5.5. Fundamentación teórica

El programa se sustenta en los fundamentos desarrollados en las bases teóricas de la investigación, concretamente en:

a. Teoría de los Sistemas Dinámicos (Thelen & Smith, 1994)

El programa traduce esta teoría en actividades que exigen **variabilidad, adaptación y práctica**. Cada juego presenta distintos grados de dificultad y condiciones que desafían al niño a reorganizar sus patrones motores (por ejemplo, lanzar canicas a distintas distancias o girar el trompo en diferentes superficies). Estas variaciones actúan como “perturbaciones positivas” que impulsan la autoorganización y refinamiento de los movimientos finos.

b. Plasticidad cerebral

Las actividades repetidas y placenteras estimulan la **sinaptogénesis** en la corteza motora, favoreciendo la consolidación de circuitos neuronales relacionados con la precisión y el control manual (UNICEF, 2018). Los juegos tradicionales, al involucrar manipulación, repetición y desafío, aprovechan la “ventana de oportunidad” neurológica de los 3 a 5 años.

c. Teoría del juego motor y el aprendizaje significativo

De acuerdo con **Le Boulch (cit. en Viciano et al., 2017)**, el juego es la forma natural de aprendizaje en la infancia. Por ello, este programa integra **juegos tradicionales** que conjugan lo cultural con lo pedagógico, generando motivación, disfrute y práctica funcional del movimiento. La emoción positiva que acompaña al juego favorece la memoria motora y la permanencia de los aprendizajes.

5.6. Descripción del programa

El **Programa de Juegos Tradicionales** es una propuesta **lúdico-educativa**, de aplicación secuencial, diseñada para estimular el desarrollo de la **coordinación visomanual asimétrica y simétrica**. Cada sesión se centra en una habilidad motriz fina (pinza, presión, dirección, ritmo o precisión) y utiliza un juego tradicional que la ejercita de forma divertida.

Los materiales son accesibles (papel, cuerdas, canicas, plastilina, botones, trompos, etc.) y las actividades se desarrollan en espacios seguros y cooperativos.

El programa promueve:

- La **acción intencionada** del movimiento (juego estructurado).
- La **interacción social** (trabajo en parejas o grupos).
- El **placer por la práctica** (motivación lúdica).
- La **transferencia funcional** del aprendizaje motor (autonomía cotidiana).

5.7. Programación del programa

Semana	Juego tradicional	Dimensión estimulada	Objetivo específico	Habilidad motriz fina involucrada
1	“Rayuela de colores”	Asimétrica	Desarrollar precisión en el lanzamiento y puntería visual	Coordinación óculo-manual, control direccional
2	“Juego de las canicas”	Asimétrica	Mejorar la pinza digital y la coordinación de dedos	Oposición de dedos, regulación de fuerza
3	“Ensarte mágico”	Asimétrica	Potenciar la disociación y precisión de dedos	Ensartar, enhebrar
4	“Papel que vuela”	Asimétrica	Desarrollar la pinza trípode y el control bilateral	Rasgado, punzado, plegado
5	“Tijeras danzantes”	Asimétrica	Controlar la apertura y cierre en recortes precisos	Coordinación ojo-mano
6	“Manos de artista”	Asimétrica	Fortalecer la planificación visomotora	Dibujo, delineado y coloreado

7	“Plastilina creativa”	Simétrica	Favorecer la coordinación bilateral simultánea	Modelado, presión equilibrada
8	“Palmas y ritmo”	Simétrica	Desarrollar sincronía, ritmo y control tónico	Coordinación bimanual
9	“Trenza divertida”	Simétrica	Fomentar movimientos simultáneos precisos	Trenzado y retorcido
10	“Papeles gemelos”	Simétrica	Controlar la fuerza bilateral y la simetría del movimiento	Trozado, recorte simultáneo
11	“Pinta con tus manos”	Mixta	Integrar ambas modalidades de coordinación	Coloreado simultáneo y alterno
12	“Gran feria motriz”	Mixta	Consolidar aprendizajes y evaluar progresos	Ejecución integral de destrezas

PROGRAMA DE JUEGOS TRADICIONALES

“Manos que juegan, mentes que aprenden”

Duración: 12 semanas — 1 sesión semanal de 40 minutos

Población: Niños de 4 años – I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, Ferreñafe

SESIÓN 1: “Rayuela de colores”

Dimensión: Coordinación visomanual asimétrica

Objetivo: Desarrollar la precisión óculo-manual mediante el lanzamiento dirigido.

Materiales: Cartones de colores, piedras pequeñas, tiza, cinta adhesiva.

Duración: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente inicia con una conversación guiada sobre los juegos que practicaban los padres y abuelos en su infancia, favoreciendo la activación emocional y la conexión cultural. A través de preguntas abiertas como “¿Han visto jugar rayuela?” o “¿Qué creen que necesitamos para jugar?”, los niños expresan sus saberes previos y anticipan la actividad. Luego, se presenta la rayuela dibujada en el suelo con colores llamativos, explicando las reglas básicas de forma visual y demostrativa.

Desarrollo (25 minutos)

Cada niño lanza una piedra sobre un color o número previamente indicado por el docente, ajustando la distancia de lanzamiento según su progreso. Durante la ejecución, se estimula el control de fuerza, la direccionalidad del movimiento y la coordinación entre ojo y mano. El docente refuerza verbalmente los aciertos, ajustando la dificultad mediante

variantes: lanzar con la mano no dominante o alternar colores. La repetición controlada contribuye a la automatización del movimiento, según los principios de la **Teoría de los Sistemas Dinámicos**, donde la variabilidad mejora la estabilidad de la acción.

Cierre (5 minutos)

Se realiza una reflexión colectiva donde los niños comentan qué ayudó a lograr mejor puntería, fortaleciendo la metacognición motriz. El docente resalta el esfuerzo, la precisión y la cooperación.

Evaluación

Se observa el **control visual** y la **precisión del lanzamiento**, empleando criterios de dirección, fuerza y ajuste postural.

SESIÓN 2: “Juego de las canicas”

Dimensión: Coordinación visomanual asimétrica

Objetivo: Mejorar la pinza digital y el control direccional al lanzar canicas.

Materiales: Canicas, cajas con hoyos numerados, tiza.

Duración: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente invita a los niños a compartir si han jugado con canicas y cómo se lanzan. Se presenta el material, destacando sus colores y tamaños. A través del modelaje, el docente muestra la forma de sostener la canica con la pinza digital (pulgar e índice) y cómo dirigirla hacia un objetivo.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños participan en grupos pequeños en una competencia cooperativa: deben introducir las canicas en hoyos numerados que indican puntaje. El docente orienta la postura del cuerpo y la trayectoria del lanzamiento. Se promueve la observación entre pares para fortalecer la autorregulación y la imitación motriz. Desde la **plasticidad cerebral**, la práctica repetida estimula las conexiones corticoespinales asociadas al control fino de los dedos, favoreciendo la mejora gradual de la precisión.

Cierre (5 minutos)

Se conversa sobre cómo usaron los dedos y qué les ayudó a lograr la dirección correcta. El docente refuerza el concepto de coordinación ojo-mano.

Evaluación:

Criterios: control de fuerza, trayectoria y dirección de lanzamiento.

SESIÓN 3: “Ensarte mágico”

Dimensión: Coordinación visomanual asimétrica

Objetivo: Desarrollar la disociación digital al ensartar objetos pequeños.

Materiales: Cuentas grandes, cordones, botones de colores, recipientes.

Duración: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente muestra cómo ensartar una cuenta en un cordón y motiva a los niños a imitarlo. Se conversa sobre los collares y pulseras como objetos culturales y decorativos, fomentando el interés y la atención visual.

Desarrollo (25 minutos)

Cada niño realiza secuencias con cuentas de distintos colores y formas, trabajando la precisión de movimientos finos y la coordinación bimanual. El docente guía la postura de las manos y la relación ojo–dedos. Se promueve la variación de patrones (rojo–azul–amarillo, pequeño–grande) para favorecer la flexibilidad cognitiva. Según la **Teoría de los Sistemas Dinámicos**, el cambio de patrones mantiene el sistema motor en adaptación continua; la **plasticidad neuronal** consolida los aprendizajes motores a través de la repetición significativa.

Cierre (5 minutos)

Los niños exhiben sus collares y describen su proceso, fortaleciendo la autoestima y la expresión verbal.

Evaluación

Criterios: precisión óculo-manual, coordinación fina, ritmo en el ensarte.

SESIÓN 4: “Papel que vuela”

Dimensión: Coordinación visomanual asimétrica

Objetivo: Potenciar la pinza trípode y la fuerza controlada al rasgar y plegar.

Materiales: Papeles de colores, tijeras sin punta, goma, plumones.

Duración: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

Conversación inicial sobre aviones de papel: “¿Han visto volar uno? ¿Cómo creen que se hace?”. El docente muestra cómo rasgar y doblar el papel paso a paso, enfatizando la precisión de la pinza digital.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños elaboran su propio avión mediante rasgado, doblado y pegado. Se estimula el uso alternado de ambas manos (una sostiene y otra pliega), lo que activa la coordinación bilateral y el control de fuerza. Posteriormente, realizan lanzamientos cortos para observar la trayectoria, regulando su impulso. Este proceso traduce los principios de la **plasticidad cerebral**, en tanto la manipulación fina y la práctica repetida fortalecen circuitos motores y sensoriales interconectados.

Cierre (5 minutos)

Se efectúa una competencia simbólica para observar qué avión voló más lejos, promoviendo la motivación y la comparación constructiva. Los niños verbalizan qué estrategias ayudaron al vuelo.

Evaluación

Criterios: control de dedos, simetría del plegado y precisión de movimientos.

SESIÓN 5: “Tijeras danzantes”

Dimensión: Coordinación visomanual asimétrica

Objetivo: Estimular la coordinación ojo-mano y el control de fuerza mediante el uso de tijeras.

Materiales: Hojas de papel, tijeras sin punta, figuras para recortar, música infantil suave.

Tiempo: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente inicia con una breve charla sobre la función de las tijeras y cómo deben usarse con cuidado. Los niños observan una demostración de corte al ritmo de la música, enfatizando el movimiento alternado de apertura y cierre. Se refuerza la postura correcta de los dedos (pulgar e índice en los aros de las tijeras).

Desarrollo (25 minutos)

Los niños recortan líneas rectas y curvas sobre figuras dibujadas en las hojas. Posteriormente, realizan una pequeña coreografía de recorte con música suave para mantener el ritmo y la coordinación motriz. La repetición constante del movimiento activa los procesos de **automatización motriz** y refuerza la precisión del control muscular.

Desde la **Teoría de los Sistemas Dinámicos**, la coordinación fina se perfecciona mediante la práctica variable y el ajuste continuo de los movimientos en función de la retroalimentación sensorial. La **plasticidad cerebral** apoya la mejora del control inhibitorio y la sincronización visomotora.

Cierre (5 minutos)

Se realiza una breve exposición de las figuras recortadas. El docente felicita el esfuerzo y destaca los progresos individuales.

Evaluación

Criterios: manejo correcto de las tijeras, precisión del trazo, control de fuerza y coordinación ojo-mano.

SESIÓN 6: “Manos de artista”

Dimensión: Coordinación visomanual asimétrica

Objetivo: Fortalecer el control de presión y precisión en el uso de crayones y lápices de color.

Materiales: Crayones, lápices de colores, hojas blancas, imágenes guía.

Tiempo: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente presenta láminas con dibujos incompletos y motiva a los niños a “convertirse en artistas”. Se les invita a elegir colores libremente, activando la motivación intrínseca y la creatividad. Se hace una breve demostración sobre cómo sostener correctamente el crayón con la **pinza trípode**.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños colorean y delinean figuras, controlando la presión ejercida sobre el papel. El docente guía verbalmente: *“Si aprietas mucho, se rompe; si aprietas poco, no se ve”*.

La acción repetida de trazar líneas precisas estimula la integración visomotora y la planificación secuencial del movimiento. Según la **plasticidad neuronal**, estas tareas fortalecen los circuitos del lóbulo parietal y frontal relacionados con el control fino y la atención sostenida.

Cierre (5 minutos)

Cada niño muestra su dibujo y comparte qué colores usó y por qué. Se refuerza la autoexpresión y la valoración del esfuerzo personal.

Evaluación

Criterios: control de la presión, precisión del trazo y coordinación ojo–mano.

SESIÓN 7: “Plastilina creativa”

Dimensión: Coordinación visomanual simétrica

Objetivo: Desarrollar la coordinación bilateral y el control tónico mediante el modelado de plastilina.

Materiales: Plastilina de varios colores, moldes, palitos de madera, tarjetas con figuras guía.

Tiempo: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente presenta la plastilina y muestra cómo se amasa y moldea con ambas manos. Se conversa sobre los objetos que se pueden crear (animales, frutas, juguetes), promoviendo la imaginación y el lenguaje expresivo.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños modelan figuras libres y luego replican formas guiadas. Se estimula el uso simultáneo de ambas manos para amasar, presionar y dar forma, reforzando la **coordinación bilateral simétrica**.

De acuerdo con la **Teoría de los Sistemas Dinámicos**, la manipulación de materiales maleables introduce una variabilidad controlada que potencia la organización motriz. Asimismo, la **plasticidad cerebral** favorece el fortalecimiento de los músculos intrínsecos de la mano y la integración sensorial táctil.

Cierre (5 minutos)

Los niños presentan sus creaciones en una “mini exposición de esculturas”, valorando la diversidad y creatividad del grupo.

Evaluación

Criterios: uso coordinado de ambas manos, control de la presión, precisión de la forma y perseverancia en la tarea.

SESIÓN 8: “Palmas y ritmo”

Dimensión: Coordinación visomanual simétrica

Objetivo: Mejorar la sincronización y el ritmo motor mediante juegos de palmas.

Materiales: Música infantil, instrumentos de percusión (panderetas, tambores, maracas).

Tiempo: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente presenta una canción rítmica y enseña un juego de palmas sencillo (*palma con palma, palma con pierna, palma al aire*). Los niños observan, imitan y repiten los movimientos al compás de la música.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños, organizados en parejas, realizan secuencias rítmicas de palmas, alternando velocidad e intensidad. Luego, se incorporan instrumentos de percusión para ampliar la experiencia motriz. Este tipo de práctica refuerza la sincronización bimanual y el control temporal de los movimientos. En términos neuropsicológicos, la plasticidad cerebral permite que la práctica rítmica fortalezca las conexiones entre los hemisferios cerebrales a través del cuerpo caloso, mejorando la integración motora. Desde la Teoría de los Sistemas Dinámicos, el ritmo actúa como variable estabilizadora que organiza el patrón de movimiento en sistemas complejos.

Cierre (5 minutos)

Se efectúa una breve presentación grupal con la secuencia aprendida. El docente refuerza la importancia del trabajo en equipo y la coordinación conjunta.

Evaluación

Criterios: sincronía de movimientos, ritmo corporal, coordinación bimanual y atención sostenida.

SESIÓN 9: “Trenza divertida”

Dimensión: Coordinación visomanual simétrica

Objetivo: Favorecer la coordinación bilateral y la alternancia de movimientos mediante el trenzado.

Materiales: Cintas de tela, soguillas, cordones de colores, cartulinas con ejemplos de trenzas.

Tiempo: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente muestra diferentes tipos de trenzas elaboradas con cintas y explica que el objetivo del día será “aprender a trenzar como los mayores”. Se demuestra lentamente cómo entrelazar tres tiras de colores, invitando a los niños a observar el orden de los movimientos y la participación de ambas manos.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños practican el trenzado con cintas gruesas, guiados por el docente. Se enfatiza el movimiento alternado y el ritmo, promoviendo la coordinación entre ambas manos. La actividad fortalece la sincronización interhemisférica, la atención sostenida y el control del tono muscular. De acuerdo con la Teoría de los Sistemas Dinámicos, los patrones motores surgen de la práctica repetida y el ajuste perceptivo continuo. Además, la plasticidad cerebral respalda la mejora de la precisión y la integración sensorial–motora cuando se repiten movimientos coordinados.

Cierre (5 minutos)

Los niños muestran sus trenzas y comentan cuál fue la parte más fácil o difícil del proceso. El docente refuerza la importancia de la perseverancia.

Evaluación

Criterios: alternancia de manos, coordinación bilateral, ritmo y precisión en el entrelazado.

SESIÓN 10: “Papeles gemelos”

Dimensión: Coordinación visomanual simétrica

Objetivo: Desarrollar el control bilateral equilibrado al recortar y plegar figuras simétricas.

Materiales: Papeles de colores, tijeras sin punta, plantillas de figuras, pegamento.

Tiempo: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente muestra cómo doblar un papel por la mitad y recortar una figura (por ejemplo, una mariposa o corazón) para obtener dos partes iguales. Se explica el concepto de *simetría* de manera visual, reforzando la observación y el control visomotor.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños elaboran sus propias figuras simétricas. La acción de doblar, sostener y recortar simultáneamente activa la coordinación bilateral y el control de la fuerza.

Según la Teoría de los Sistemas Dinámicos, la manipulación de materiales de distinta textura y resistencia obliga al niño a ajustar continuamente sus patrones motores. La plasticidad neuronal garantiza que la práctica fortalezca los circuitos cerebrales responsables de la precisión y la planificación motora.

Cierre (5 minutos)

Los niños abren sus figuras y comparan los resultados. Se conversa sobre la importancia de la paciencia y del trabajo cuidadoso.

Evaluación

Criterios: equilibrio bilateral, precisión del corte, control tónico y comprensión visual de la simetría.

SESIÓN 11: “Pinta con tus manos”

Dimensión: Coordinación visomanual mixta (asimétrica y simétrica)

Objetivo: Integrar la coordinación bilateral y el control óculo-manual mediante la pintura dactilar.

Materiales: Pintura no tóxica, cartulinas blancas, delantales, esponjas, música relajante.

Tiempo: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente explica que hoy se pintará con los dedos y palmas. Se muestra cómo combinar colores, mezclarlos y crear formas libres, fomentando la exploración sensorial. Se recuerda la importancia de usar ambas manos para crear equilibrio en los trazos.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños aplican pintura con los dedos sobre cartulinas, alternando manos y explorando distintas texturas y movimientos. Se promueve la coordinación visual, la precisión direccional y la fluidez de movimientos circulares. Desde la plasticidad cerebral, la estimulación táctil y visual simultánea potencia las conexiones multisensoriales. La Teoría de los Sistemas Dinámicos sostiene que la acción coordinada y la experimentación libre fortalecen la autoorganización motriz y cognitiva.

Cierre (5 minutos)

Los niños observan sus obras y describen lo que pintaron. Se valora la creatividad, la expresión emocional y el control corporal.

Evaluación

Criterios: uso coordinado de ambas manos, fluidez de movimiento, control direccional y armonía visual.

SESIÓN 12: “Gran feria motriz”

Dimensión: Coordinación visomanual integrada (asimétrica y simétrica)

Objetivo: Consolidar las habilidades motrices finas desarrolladas en el programa a través de juegos cooperativos.

Materiales: Estaciones de juego (ensarte, canicas, recorte, trenzado, pintura), carteles, música, distintivos.

Tiempo: 40 minutos

Inicio (10 minutos)

El docente presenta la “Gran feria motriz” donde cada estación representa un juego aprendido durante las semanas anteriores. Se organiza a los niños en grupos rotativos, explicando las reglas de cooperación y respeto.

Desarrollo (25 minutos)

Los niños pasan por diferentes estaciones:

- **Estación 1:** Ensarte mágico (ensartar cuentas).
- **Estación 2:** Rayuela de colores (lanzamiento dirigido).
- **Estación 3:** Plastilina creativa (modelado libre).
- **Estación 4:** Papeles gemelos (recorte simétrico).

Cada estación refuerza una habilidad motriz fina distinta. El docente observa y brinda retroalimentación inmediata. Esta práctica integradora responde a los principios de la **Teoría de los Sistemas Dinámicos**, donde la variabilidad y la interacción social consolidan el aprendizaje motor. La **plasticidad cerebral** respalda la generalización de las destrezas a nuevos contextos.

Cierre (5 minutos)

Los grupos exponen lo que más disfrutaron y lo que aprendieron. El docente entrega distintivos simbólicos y refuerza el valor del trabajo cooperativo y del esfuerzo personal.

Evaluación

Criterios: desempeño global en tareas de precisión, autonomía en la ejecución, cooperación y autorregulación motriz.

5.8. Evaluación del programa

5.8.1. Propósito de la evaluación

La evaluación tiene como finalidad valorar la efectividad del Programa de Juegos Tradicionales en el desarrollo de la coordinación motora fina de los niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, mediante la comparación de los resultados obtenidos antes y después de su aplicación. Asimismo, busca identificar los progresos alcanzados en las dimensiones visomanuales asimétrica y simétrica, así como en el nivel global de coordinación motriz fina, considerando los indicadores de precisión, control, fuerza y sincronización de movimientos.

5.8.2. Tipo y enfoque de evaluación

La evaluación es de carácter **formativo y sumativo**:

- **Formativa**, porque se realiza de manera continua durante la implementación de las sesiones, con observación directa del desempeño infantil y retroalimentación inmediata.
- **Sumativa**, al comparar los resultados del pretest y posttest mediante la aplicación del mismo instrumento, con el fin de determinar los avances logrados por el programa.

5.8.3. Instrumento de evaluación

Se utiliza la Lista de Cotejo para Evaluar la Coordinación Motora Fina, validada en el diseño metodológico. Este instrumento contempla 18 indicadores agrupados en dos dimensiones:

1. **Coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica**
(14 ítems): punzar, rasgar, recortar, enhebrar, ensartar, plegar, arrugar, bordear, pintar, delinear, trazar, copiar, dibujar, recortar-pegar.

2. **Coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica**
(4 ítems): trozar, recortar manualmente, modelar, rotar muñecas.

Cada ítem se evalúa con dos alternativas de respuesta (Sí/No).

El puntaje total se interpreta según la siguiente escala de niveles:

Puntaje total	Categoría	Nivel
18	Adquirido y automatizado	3
10 – 17	En proceso	2
1 – 9	No adquirido	1

5.8.4. Procedimiento de evaluación

1. **Evaluación continua (formativa):**

Durante las 12 sesiones se realizan observaciones sistemáticas de los progresos individuales, registrando comportamientos motores, logros parciales y necesidades de refuerzo. Se emplean fichas anecdóticas y registros fotográficos para complementar la evidencia cualitativa.

2. **Evaluación final (postest):**

Al concluir la aplicación del programa se vuelve a aplicar la lista de cotejo con las mismas condiciones del pretest.

Los resultados permiten comparar niveles de desempeño y determinar el impacto del programa.

3. Análisis de resultados:

Se elabora una tabla de frecuencias y porcentajes según normas APA 7, interpretando los avances por dimensiones. La comparación pretest–postest permitirá valorar la evolución desde el nivel “no adquirido” hacia “en proceso” o “adquirido y automatizado”.

5.8.5. Criterios e indicadores de evaluación

Criterio	Indicadores observables	Técnica / Instrumento	Escala de valoración
Precisión óculo-manual	Realiza movimientos finos siguiendo límites y direcciones establecidas.	Observación directa / Lista de cotejo	1 – 3
Coordinación bilateral	Usa ambas manos de manera complementaria o simultánea en actividades lúdicas.	Observación / Registro descriptivo	1 – 3
Control muscular fino	Regula la fuerza, ritmo y presión al manipular materiales.	Observación / Lista de cotejo	1 – 3
Autonomía y fluidez motriz	Realiza actividades de motricidad fina con mínima ayuda del docente.	Observación / Escala de logros	1 – 3

5.8.6. Interpretación de resultados

Los resultados se interpretarán en función del nivel de logro alcanzado:

Nivel	Descripción
3. Adquirido y automatizado	El niño ejecuta con precisión y seguridad los movimientos finos, coordinando ambas manos y regulando la fuerza; demuestra autonomía en tareas de recorte, dibujo, modelado y ensarte.
2. En proceso	El niño realiza movimientos finos con cierta dificultad o apoyo docente; mantiene atención parcial y requiere guía para lograr precisión.
1. No adquirido	Presenta dificultad significativa para coordinar movimientos de manos y dedos; necesita ayuda constante y demuestra escaso control óculo-manual.

5.8.7. Uso pedagógico de los resultados

Los resultados de la evaluación no solo evidenciarán la eficacia del programa, sino que también servirán como retroalimentación pedagógica para:

- Ajustar futuras sesiones lúdicas según las necesidades motrices individuales.
- Fortalecer la planificación docente en el área psicomotriz.
- Promover estrategias inclusivas que integren a todos los niños en experiencias activas y significativas.
- Reforzar la continuidad del uso de juegos tradicionales como práctica pedagógica sostenida en la institución.

Estrategia complementaria de vinculación familiar

Con la finalidad de fortalecer la continuidad de los aprendizajes motrices fuera del aula, el programa incorpora una estrategia complementaria de vinculación familiar, orientada a involucrar a los padres o cuidadores como agentes de apoyo en el desarrollo de la coordinación motora fina. Esta estrategia no modifica el carácter centralmente escolar de la propuesta ni convierte a la familia en ejecutora principal del programa; más bien, busca extender de manera sencilla y contextualizada las experiencias lúdicas trabajadas en la institución educativa.

La inclusión de la familia se justifica porque el desarrollo motor infantil no depende únicamente de la actividad pedagógica formal, sino también de las oportunidades de práctica que el niño encuentra en su entorno inmediato. Desde la perspectiva de la Teoría de los Sistemas Dinámicos, la motricidad fina emerge de la interacción entre el niño, la tarea y el ambiente; por ello, enriquecer el contexto del hogar con actividades simples de manipulación y juego favorece la estabilización y generalización de los patrones motores aprendidos en el aula. De modo complementario, la plasticidad cerebral sustenta que la repetición funcional y significativa de movimientos en distintos escenarios fortalece los circuitos neurales vinculados al control fino y a la coordinación visomanual.

En términos operativos, esta estrategia consistirá en brindar a las familias orientaciones breves y prácticas al inicio y durante el desarrollo del programa. Dichas orientaciones podrán presentarse mediante fichas informativas, mensajes en cuaderno de comunicaciones o breves reuniones de sensibilización, donde se sugieran actividades cotidianas de fácil ejecución, tales como ensartar objetos grandes, rasgar papel, modelar masa, jugar con tapas, clasificar semillas, plegar papel o realizar juegos de palmas. Estas acciones serán planteadas como

actividades opcionales de refuerzo, evitando sobrecargar a las familias o trasladarles la responsabilidad pedagógica del programa.

Asimismo, al término del programa se podrá compartir con los padres una retroalimentación general sobre los avances observados y recomendaciones para continuar estimulando la motricidad fina en casa. De este modo, la participación familiar se concibe como un apoyo complementario, que favorece la transferencia de los logros alcanzados en la institución a la vida diaria del niño, reforzando la articulación entre escuela y familia sin alterar el diseño descriptivo-propositivo de la investigación.

Acciones sugeridas para la vinculación familiar

- Reunión breve de sensibilización al inicio del programa.
- Entrega de orientaciones prácticas para reforzar en casa.
- Propuesta de juegos sencillos y materiales accesibles del entorno.
- Retroalimentación final sobre avances y recomendaciones de continuidad.

Precisiones metodológicas

La participación de los padres o cuidadores en esta propuesta tiene carácter complementario y no evaluable. En consecuencia, su intervención no forma parte de la variable de estudio ni de los procedimientos formales de medición, sino que se integra como un recurso de apoyo para potenciar la práctica motriz en contextos cotidianos.

Conclusiones

Conclusión general

Se diseñó un Programa de Juegos Tradicionales como estrategia lúdica pertinente, fundamentada y estructurada para promover el desarrollo de la coordinación motora fina en los niños de 4 años de la I.E.I. N.º 313 Héctor Aurich Soto, de la provincia de Ferreñafe

Conclusiones específicas

1. Se evidenció que la mayoría de los niños se encuentra en el nivel *en proceso* de desarrollo de la coordinación motora fina, tanto en la dimensión visomanual asimétrica como en la simétrica. Esto indica que los infantes han iniciado la adquisición de destrezas básicas, pero aún requieren estimulación sistemática para lograr precisión, control y automatización de movimientos.
2. Se sistematizó el sustento teórico de los Sistemas Dinámicos y los aportes sobre Plasticidad Cerebral explican cómo la coordinación motora fina emerge de la interacción entre factores biológicos, cognitivos, emocionales y ambientales. Desde este marco, los juegos tradicionales representan una oportunidad óptima para generar experiencias motrices ricas que estimulan la reorganización y maduración de los circuitos neuromotores del niño en etapas críticas del desarrollo.
3. Se elaboró un Programa de Juegos Tradicionales estructurado en tres fases — sensibilización, consolidación e integración— y doce sesiones progresivas, articuladas con los principios del aprendizaje significativo y el enfoque lúdico.

Recomendaciones

1. Implementar el Programa de Juegos Tradicionales como parte del plan psicomotor anual, integrándolo de manera transversal a las diversas curriculares.
2. Brindar el apoyo logístico necesario para la ejecución sostenida de programas psicomotrices basados en el juego, destinando espacios adecuados, materiales reutilizables y tiempos específicos dentro del horario semanal.
3. Promover la práctica de juegos tradicionales en el hogar y en espacios comunitarios, evitando la sustitución del juego activo por el uso excesivo de dispositivos electrónicos. La participación familiar refuerza el vínculo afectivo y consolida las destrezas motrices aprendidas en la escuela.
4. Replicar y evaluar la eficacia del programa en diferentes contextos geográficos o grupos etarios, así como explorar su relación con otras áreas del desarrollo infantil, como la lectoescritura, la atención o la creatividad. Igualmente, se sugiere profundizar en el estudio experimental del impacto neuromotor de los juegos tradicionales en función de variables como el sexo o la lateralidad.

Referencias Bibliográficas

- Arce Galindo, Y. M. (2020). Coordinación motora fina en los niños y niñas de 4 años de la institución educativa inicial N° 104 Simón Bolívar distrito de Jesús Nazareno, provincia de Huamanga 2019. *Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote*. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/18188>
- Arteta, L., Peralta, J., & Hernández, E. (2020). *Actividades lúdicas para favorecer el desarrollo de la coordinación Motora fina en niñas y niños de educación inicial en el centro educativo San Pedro del municipio de Estelí, segundo semestre 2019*. Universidad Nacional Autonomía de Nicaragua.
- Basto Herrera, I. C., Barrón Parado, J. C., & Garro Aburto, L. L. (2021). Importancia del desarrollo de la motricidad fina en la etapa preescolar para la iniciación en la escritura. *Religación: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(30), 1.
- Cayetano Guzman, R. (2022). Importancia de los juegos tradicionales para fortalecer el desarrollo psicomotor de los niños de 3 a 5 años. *REVISTA EDUCARE*, 26(2). <https://portal.amelica.org/ameli/journal/375/3753481003/html/>
- Fujihira, R., & Taga, G. (2023). Dynamical systems model of development of the action differentiation in early infancy: A requisite of physical agency. *Biological Cybernetics*, 117(1), 81-93. <https://doi.org/10.1007/s00422-023-00955-y>
- García-Ramírez, V. N., & Tarazona, A. K. T. (2022). Importancia de los juegos tradicionales para fortalecer el desarrollo psicomotor de los niños de 3 a 5 años. *REVISTA EDUCARE*, 26(2). <https://portal.amelica.org/ameli/journal/375/3753481003/html/>
- García-Ramírez, V. N., & Tarazona, A. K. T. (2022). Importancia de los juegos tradicionales para fortalecer el desarrollo psicomotor de los niños de 3 a 5 años. *REVISTA EDUCARE*, 26(2). <https://portal.amelica.org/ameli/journal/375/3753481003/html/>
- Hazhari, I., Romarzila, O., & Abdul, S. (2024). Una revisión sobre la teoría de sistemas dinámicos y el desarrollo motor infantil. *Revista de Psicología y Educación*, 57(8). https://www.researchgate.net/publication/348002614_A_Review_on_Dynamic_Systems_Theory_and_the_Children's_Motor_Development

- MedlinePlus en español. (2024, octubre 20). *Desarrollo de los niños en edad preescolar: MedlinePlus enciclopedia médica*. Medlineplus. <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/002013.htm>
- Rosen, P. N. (2025, febrero 4). *Los niños están perdiendo habilidades motrices finas y las pantallas podrían ser las culpables*. infobae. <https://www.infobae.com/america/ciencia-america/2025/02/04/los-ninos-estan-perdiendo-habilidades-motoras-finas-y-las-pantallas-podrian-ser-las-culpables/>
- Spencer, J. P., Perone, S., & Buss, A. T. (2011). Twenty years and going strong: A dynamic systems revolution in motor and cognitive development. *Child development perspectives*, 5(4), 260-266. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2011.00194.x>
- Thelen, E., & Smith, L. B. (2007). Dynamic Systems Theories. En *Handbook of Child Psychology*. John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9780470147658.chpsy0106>
- UNICEF. (2018). *Invertir en nuestros niños: El norte común. Una propuesta de políticas transformadoras centrada en la infancia*. UNICEF.
- Viciano, V., Cano, L., Chacón, R., Padial, R., & Martínez, A. (2017). Importancia de la motricidad para el desarrollo integral del niño en la etapa de educación infantil. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, 8(47).

ANEXOS

LISTA DE COTEJO PARA EVALUAR LA COORDINACIÓN MOTORA FINA

INTRODUCCIÓN

La Lista de Cotejo para evaluar la Coordinación Motora Fina, es un instrumento de evaluación, que considera una Escala Nominal de Sí y No, en base a la técnica de Observación. La presente Lista de Cotejo, valora tanto la coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica, así como también la coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica.

Cada uno de los indicadores se evalúa anotando el cumplimiento o no de las acciones precisadas para determinar si se encuentran en una categoría de no adquirido, en Proceso o adquirido y automatizado.

Aquellos indicadores para obtener un calificativo de SÍ, el niño debe demostrar que cumple la acción a la perfección y en su totalidad. En caso de que lo cumpla a medias será valorado con un NO.

La anotación se realiza en el instrumento de la Lista de Cotejo, sea con un Sí o con un No, lo cual se debe marcar con un aspa.

La puntuación que el niño puede obtener va a depender de él mismo, obteniendo el siguiente resultado:

- No adquirido (cuando la mayor parte de los ítems no lo logró).
- En proceso (cuando la mayor parte de los ítems están logrados, pero no todos).
- Adquirido y automatizado (cuando están logrados todos los ítems).

Para establecer la puntuación de cada Dimensión, se suma el número de aspas marcadas en la casilla sí y se establece la Escala de Rango o Nivel (1, 2 ó 3) especificado en la evaluación de cada uno de ellos.

COORDINACIÓN MOTORA FINA

El desarrollo de las habilidades motoras finas, inician su desarrollo en la infancia, y siguen mejorando según vayan creciendo. Si bien es cierto, no todos los niños desarrollan en el mismo tiempo, sin embargo existen parámetros establecido según la edad.

La falta de coordinación motora fina, afecta directamente a las habilidades motoras finas, estableciéndose claramente dos Dimensiones: La coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica y Coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica.

Dimensiones:

- ✓ Coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica:
- ✓ Coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica:

Instrucciones para la evaluadora

1. Seleccionar con anticipación todos los materiales que serán necesarios para evaluar al niño
2. La evaluadora debe pedirle al niño que realice la acción, sin prestarle ayuda, limitándose solamente a observar y evaluar si realiza o no la acción indicada
3. La evaluadora debe marcar con un aspa en el casillero SÍ o NO, según corresponda

A tener en cuenta en caso de duda

1. Cuando el niño realiza movimientos de coordinación visomanual con destreza bilateral asimétrica y emplea las dos manos a la vez sin poderse diferenciar la mano predominante, su puntuación es “NO”
2. Cuando el niño realiza movimientos de coordinación visomanual con destreza bilateral simétrica y no emplea las dos manos a la vez, muy por el contrario, se puede observar claramente cuál es la mano predominante, su puntuación es “NO”

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

LISTA DE COTEJO PARA EVALUAR LA COORDINACIÓN MOTORA FINA

NIÑO:..... EDAD:.....

I.E.I:

Nº	DIMENSIONES / INDICADORES	ESCALA NOMINAL	
	COORDINACIÓN VISOMANUAL CON DESTREZA BILATERAL ASIMÉTRICA	SI	NO
1	Demuestra precisión al punzar siguiendo líneas determinadas		
2	Realiza movimientos digitales en forma de pinza al rasgar diversos tipos de papeles		
3	Recorta con tijeras, siguiendo líneas definidas		
4	Enhebra		
5	Ensarta		
6	Pliega papeles demostrando precisión		
7	Realiza movimientos disociados con sus dedos al arrugar papeles		
8	Bordea objetos con un lápiz		
9	Demuestra precisión al pintar dentro de los límites		
10	Delinea un rombo		
11	Traza reproduciendo una cruz		
12	Copia un triángulo		
13	Demuestra precisión de trazos al dibujar		
14	Recorta y pega papeles de colores		
	COORDINACIÓN VISOMANUAL CON DESTREZA BILATERAL SIMÉTRICA	SI	NO
15	Troza diferentes papeles		
16	Recorta a dedo figuras		
17	Evidencia equilibrio en su tonicidad manual al modelar objetos		
18	Rota sus muñecas simétricamente al retorcer		

PUNTUACIÓN

La puntuación se obtiene de la suma de número de aspas marcadas en cada casilla Sí, según detalle:

CALIFICACIÓN PUNTOS OBTENIDOS DE SÍ	CATEGORÍAS DE LA ESCALA	ESCALA DE RANGOS (Nivel)
18	Adquirido y automatizado	3
10 - 17	En proceso	2
1 -9	No adquirido	1